



Llamada de Medianoche

Noticias de
ISRAEL

En la mira el Futuro

Abril 2025

NOTICIAS DE ISRAEL

**ISRAEL SIGUE SIENDO
ESCÉPTICO SOBRE SIRIA**

EVANGELIO

**LA RESPUESTA A TODAS
LAS GRANDES PREGUNTAS**

VIDA

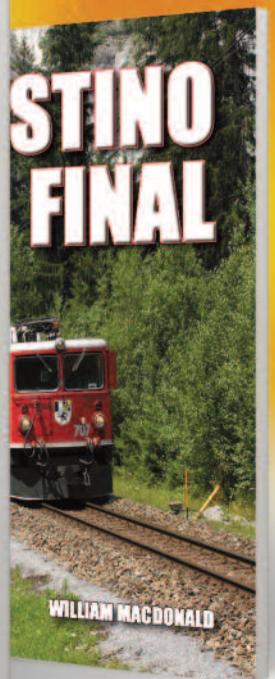
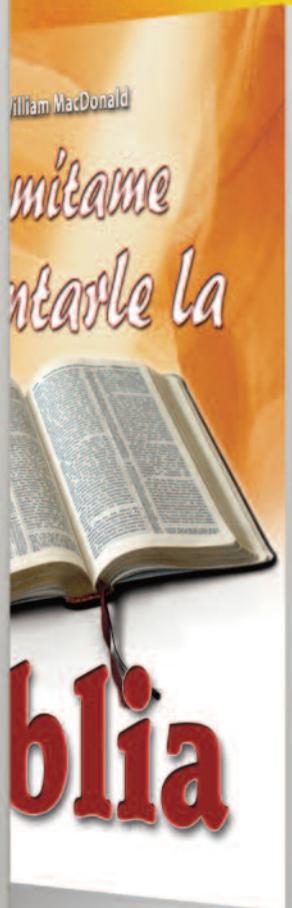
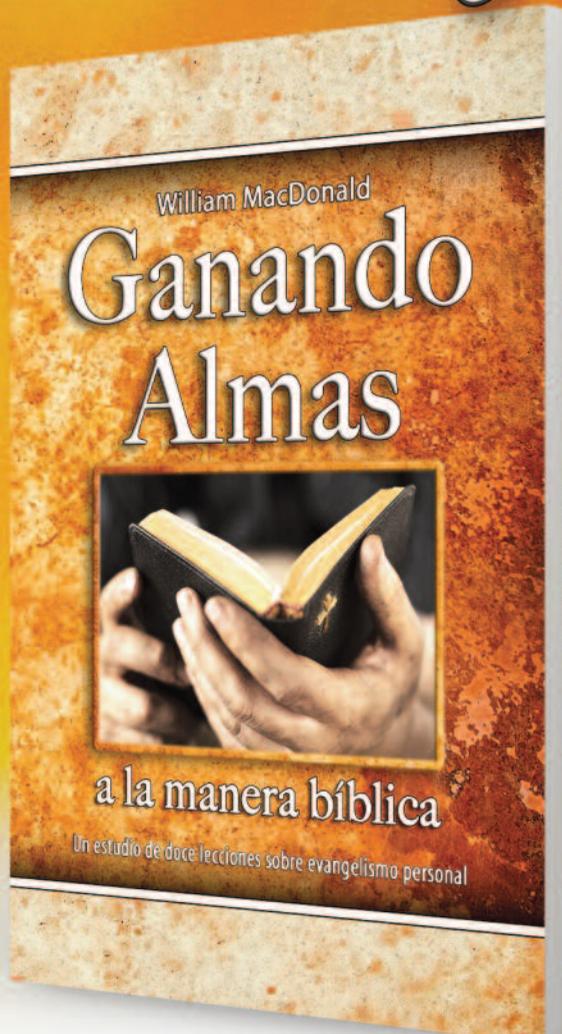
**EL DIOS DE LA
ESPERANZA**

CONSUELO

Infinito

Sobre el consuelo que consuela de verdad,
como el Señor Jesús lo dio a sus discípulos
en sus discursos de despedida

Grandes ayudas para la Evangelización



Ganando Almas a la manera bíblica

Uno de los privilegios más grandes del creyente es estar asociado con Dios en la importante tarea de ganar almas para el Señor Jesucristo.

En Mateo 28:19-20 el Señor le encomienda a sus discípulos que:

1. Vayan y hagan discípulos a todas las naciones;
2. Los bauticen en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo;
3. Les enseñen a guardar todas las cosas que Él ha mandado.

No tiene sentido discutir si este mandamiento estaba dirigido solo a un grupo particular, o para un determinado período de tiempo. Es una orden del Señor para todo aquel a quien Él ha comprado con Su sangre.

Formato: 13,5x19,5cm • 72 págs.

Permítame presentarle la Biblia

Asumiendo que usted ha leído muy poco de la Biblia. No está familiarizado con ella pero quiere aprender de la misma. Este libro fue escrito para ayudarlo a aprender de la Biblia con descripciones amenas y entendibles que van directamente al corazón del asunto.

Léala despacio, frecuentemente y en oración. Es una mina de riquezas, un paraíso de gloria y un río de placer. Recompensará el trabajo de quienes la escudriñan y condenará a todos los que juegan con su sagrado contenido. Es el Libro de los libros, el Libro de Dios y la revelación de Dios al hombre."

Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.

Hay un camino de regreso a Dios

Chuck, "Bud, nadie podría convencerte que tú no te convertiste aquella noche en la iglesia".

Bud, "Ciertamente me convertí... pero estoy alejado del Señor ahora".

El caso de Bud ejemplifica un fenómeno demasiado común en la vida cristiana, al cual se lo conoce como "apartarse" o "enfriarse". El caso de un apartado, es el caso de un verdadero creyente el cual no está en comunión con Dios debido a que existen pecados sin confesar en su vida. Tan pronto como se implementa una genuina confesión frente a Dios y a los hombres, y se efectúa la restauración, y entonces la comunión con Dios se restituye.

Formato: 13,5x19,5cm • 40 págs.

Destino Final

La vida es incierta.

Cada día hay personas que se levantan y se van a trabajar como de costumbre, sin darse cuenta que antes de la noche habrán de encontrarse con Dios. Hoy mismo, algunos dejarán el planeta Tierra debido a un ataque cardíaco, un accidente o un crimen. Las posibilidades de padecer una muerte repentina son enormes.

Por esta razón, toda persona debería preguntarse a dónde irá cuando muera, y dónde pasará la eternidad.

¿Cuál será su destino final?

Este librito le ayudará a saberlo. Léalo cuidadosamente. Cambiará su vida y su destino — para siempre.

Formato: 13,5x19,5cm • 32 págs.



CONTENIDO

Mensaje Bíblico

4 Consuelo infinito

Actualidades

- 11 El Dios de la esperanza
- 14 El esperanzador mensaje de consuelo del arrebatamiento
- 18 La respuesta a todas las grandes preguntas
- 19 Y otra buena noticia...
- 19 La ilusión de una "información adecuada"

Noticias de Israel

- 21 Balance de 2024: Israel continúa sangrando
- 22 Iglesia del Santo Sepulcro o Tumba del Jardín
- 25 Elías y la Pascua: el comienzo de la gran redención
- 30 Una sinagoga devastada en Damasco
- 30 La trágica historia de Hanna Katzir
- 31 Israel sigue siendo escéptico sobre Siria
- 32 Israel tiene muchas razones para mirar atrás con orgullo, a pesar de uno de sus peores años
- 33 Una terrible realidad cotidiana, que nadie quisiera vivir
- 33 A pesar de todo, siguen viniendo...
- 34 El lamento de Jesús por Jerusalén: una prueba de la restauración de Israel
- 37 La marca de los 10 millones se rompe

3 Editorial

20 Queridos Amigos de Israel

38 Impreso



Norbert Lieth

“Viviremos porque Cristo vive.”

Navidad, la fiesta de la venida de Jesús, se celebra en muchos lugares durante un mes entero. La Pascua, sin embargo, la recordación de la muerte y resurrección del Señor, muchas veces pasan desapercibidas, o tan solo se festeja con tradiciones típicas como huevos pintados y nidos y conejitos de Pascua; Pero la verdad es que la Pascua se merecería un tiempo de preparación y de reflexión sobre su profundo significado.

Sin la Navidad no habría Pascua; pero a su vez, la Pascua es el coronamiento de la Navidad, la meta del plan de salvación de Dios para los hombres y el cumplimiento de la promesa de Génesis 3:15: *“El descendiente de la mujer te aplastará la cabeza, mientras tú solamente le mordearás el talón”* (NBV). Romanos 4:25 dice acerca de Jesús: *“... el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”*.

Los seres angelicales celebran esta fiesta en la Eternidad con gran gozo y júbilo: *“... y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmola-do, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”* (Ap. 5:9).

Jesús nos abrió los cielos. El camino a Dios ahora está libre; somos justos delante del Padre —no por nuestras propias obras, sino únicamente por la obra de Jesús.

Él fue entregado por nuestras transgresiones. Tomó nuestros pecados sobre sí y fue hecho pecado por nosotros, para que nosotros recibiéramos su justicia —la justicia de aquel que nunca pecó, una justicia aceptable delante de Dios (2 Corintios 5:21). Esta es también la razón por la cual seremos un día semejantes a Él (1 Juan 3:2).

Seremos semejantes a Jesús en cuanto a su justicia, que Él, como Cordero sin pecado, obtuvo por nosotros. Ningún pecado tendrá más poder sobre nosotros, y las

consecuencias del mismo, como el sufrimiento y la muerte, habrán desaparecido para siempre. Viviremos porque Cristo vive. Estaremos en el lugar donde Él está. Disfrutaremos de la comunión con el Padre, así como Él lo hace. Y seremos coherederos con Él. Todo esto Él lo hizo posible para nosotros a través de su venida, muerte y resurrección.

Pero también Él fue resucitado para nuestra justificación; y *justificación* significa más que solamente indulto.

Si soy condenado a dos años de cárcel por un delito y recibo un indulto después de un año, es muy lindo y me alegraré de mi libertad —pero esto no borrará mi culpa. Sin embargo, si soy justificado, mi culpa es quitada; es como si nunca hubiera pecado.

Por medio de esta justificación volvemos a una relación verdadera con Dios, semejante a la que disfrutaban Adán y Eva antes de caer en pecado. Podemos vivir con la seguridad de haber sido aceptados y de ser amados por nuestro Padre celestial.

La muerte de Jesús nos es contado como pago por nuestros pecados. Dios nos considera crucificados, muertos y enterrados con Cristo. Con esto, la culpa está borrada. Pues el que ha muerto, es libre del pecado. De la misma manera nos es asignada la resurrección y la vida de Jesús; vivimos una vida nueva en Cristo (Romanos 6:7).

C.H. Spurgeon dijo al respecto: “No hay condenación ninguna —ni un átomo, ni una palabra, ni una sílaba, ni una letra ni una tilde de condenación— para el que cree en Cristo Jesús”.

Es como lo dice Pablo en Tito 3:7: *“... para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”*.

¡Esta sí es, verdaderamente, una razón para celebrar!

Con cordiales deseos de bendición,

Norbert Lieth

Consuelo infinito

Sobre el consuelo que consuela de verdad, como el Señor Jesús lo dio a sus discípulos en sus discursos de despedida.



Cuando de repente nos enfrentamos a situaciones inesperadas y amenazadoras en la vida, en la familia o en el trabajo, surge la pregunta: ¿Cómo debemos vivir ahora? ¿Dónde podemos encontrar orientación? ¡En la Biblia!

En ella el Señor Jesús da una respuesta bien concreta a sus discípulos. Frente a lo desconocido e inesperado les dice en Juan 14:1-3: **“No se turbe vuestro corazón...”**.

Así nos alienta el Señor también a nosotros, si verdaderamente somos suyos: “¡No se angustien!”. Sea cual sea la situación en la que te encuentres, por muy amenazadoras que parezcan las circunstancias: “¡No te angusties!”; pero quizá te preguntas: ¿Cómo hago para no tener miedo? ¿Debo evitar de pensar en cosa negativas y todo saldrá bien, si los hechos muestran claramente otra realidad?

Jesús aborda precisamente esa preocupación en el Evangelio de Juan. En los tres primeros versículos del capítulo 14, da instrucciones detalladas sobre cómo afrontar las situaciones difíciles. Allí dice:

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

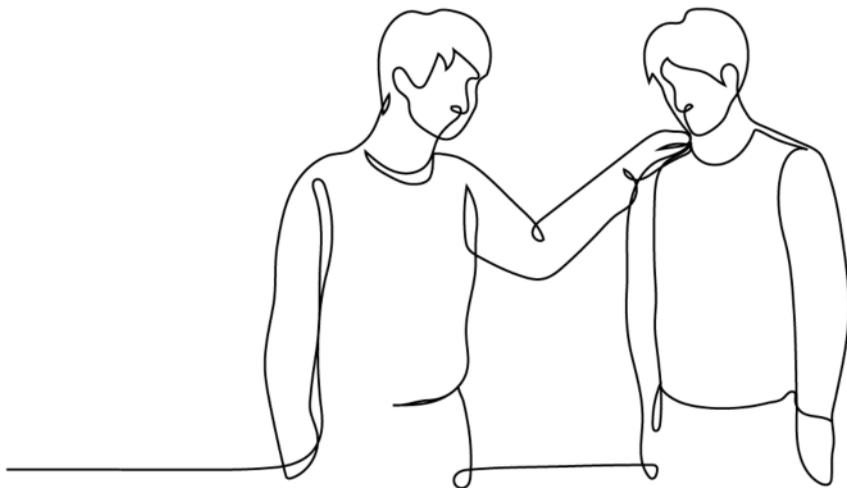
Antes de mirar los 5 motivos de consuelo que el Señor en su cuidado alcanza a los suyos, quisiera decir algo sobre el trasfondo en que se pronunciaron estas palabras y la situación en la cual se encontraban los discípulos en esa ocasión.

La angustia de los discípulos

En Juan 14:1-3, las palabras “consuelo” o “consolar” ni siquiera aparecen. Entonces, ¿cómo sabemos que el Señor Jesús quería consolar a sus discípulos con estas palabras? En primer lugar, por el contexto que sigue, en el cual el Señor dice: *“Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre”* v.16. Con estas palabras Él mismo dio a entender que les haría falta consuelo. Si volviéramos al lugar en los cuales el amoroso Salvador pronunció estas palabras, entonces nos encontraríamos en un espacioso aposento alto en la ciudad vieja de Jerusalén. Allí se habían reunido el Señor y sus discípulos para comer la Pascua. Los preparativos deben haberles parecido bastante misteriosos a los discípulos Pedro y Juan. En lugar de indicarles el lugar exacto de aquel alojamiento, solo les había dado una pista diciéndoles:

¿Cómo debemos vivir ahora? ¿Dónde podemos encontrar orientación? ¡En la Biblia!





**Un consolador
presupone alguien que
necesita consuelo.**

“He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad allí” (Lucas 22:10-12).

Aquella noche, cuando estuvieron todos reunidos, había surgido entre ellos una disputa sobre cuál de ellos sería el más grande (Lc 22:24), tras lo cual Jesús les había dado una lección, lavándoles los pies a sus discípulos (Jn 13) dándoles un ejemplo único

de verdadera grandeza. A continuación, el Señor había desmascarado a Judas Iscariote, que enseguida había abandonado la reunión. A continuación, el Señor instituyó la Cena del Señor: *“Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lc 22, 19-20).*

Pedro y los demás discípulos habían asegurado su fidelidad al Señor, pero Jesús le había respondido a Pedro: *“¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces”.*

Todo esto fue el telón de fondo de la angustia que se había apoderado en aquella noche de los discípulos: el misterioso descubrimiento del aposento alto, la riña entre los discípulos, la traición de Judas, la negación anunciada de Pedro, y finalmente, la predicción de la sangrienta muerte de su Señor. Y ante semejante situación les dice el hijo de Dios: *“¡No se turbe vuestro corazón!”.*

En el contexto de aquella última alocución de Jesús antes de sus padecimientos —episodio que comienza en el capítulo 13 y continúa hasta el capítulo 16— volvemos a encontrar esa misma

expresión alentadora una vez más. Poco antes de que el Señor abandone aquel aposento alto con los once y se dirija, en la oscuridad de la noche, al huerto de Getsemaní, les vuelve a decir: *“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.* (Juan 14:27).

Esta palabra de consuelo ha fortalecido a los cristianos a través de los siglos, ha secado muchas lágrimas y ha animado a muchos corazones abatidos y asustados. Los cristianos son los únicos que tienen una base sólida para poder mantener la calma en un mundo turbulento...

Los versículos siguientes nos muestran qué maravilloso consolador es el Señor. Nos muestran cómo Dios nos libra del miedo. Son principios que siguen siendo válidos hoy. Son principios que muestran cómo tú y yo podemos tener un corazón tranquilo incluso en momentos de extrema incertidumbre. Tomar estos principios en serio también nos guarda de ser *“consoladores molestos”* (Job 16:2). Nos evita brindar un consuelo engañoso y sin fundamento, lo cual puede acarrear consecuencias nefastas. Miremos entonces los cinco motivos de verdadero consuelo:

Primera motivación: cree como dicen las Escrituras

“¿Creéis en Dios, creed también en mí!” (Juan 14:1).

La única forma de superar el miedo y la incertidumbre es creer —debemos creer. No de cualquier forma ni en cualquier cosa, sino creer en el Dios eterno. Creer en que Él existe no es suficiente. Solo significaría que no somos ateos. Es a través de una relación de fe personal en Dios y en el Señor Jesucristo, que cobra vida nuestro cristianismo.

Jesús dice: *“...el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn 6:35). “El que cree en mí, tiene*

vida eterna” (Jn 6:47). “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Jn 7:38). “...el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Jn 11:25). Y finalmente: “El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió” (Jn 12:44). Juan 14:1 es, pues, la consecuencia lógica: “¡creéis en Dios, creed también en mí!”.

Todos estos pasajes del Evangelio de Juan solo permiten una conclusión: ¡Jesús es Dios! Creer es más que afirmar verdades eternas. Es seguir al Maestro adonde quiera que vaya. Él dice: “Quien quiera servirme debe seguirme” (Jn 12:26 NVI). —La exhortación “sígueme” o “sígame” se menciona 15 veces en los Evangelios. El discípulo sigue a su Maestro y hace lo que Él quiera. “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (Jn 15:14). Eso es creer como dicen las Escrituras.

Para despertar este tipo de fe en sus discípulos, el Señor Jesús les había anunciado de antemano todo lo que le sucedería, todas esas cosas que ahora turbaban sus corazones. “...ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis”, les dijo el Maestro amoroso en aquella noche pascual (Jn 14:29). El mismo objetivo tenía también Juan, el discípulo amado, cuando inspirado por el Espíritu Santo escribió estas cosas. Juan lo dice claramente en el capítulo 20:31:

“Estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”.

¡Crees en Dios, cree también en mí! — Creer en Jesús es el consuelo más importante en horas difíciles, un remedio para todo malestar del corazón. Es lo único que permanece cuando todo parece oscuro, sin sentido y sin esperanza. Creer como dicen las Escrituras.

Segunda motivación: mantén la mirada en la meta

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay” (Juan 14:2).

Con este versículo, el Señor quiere cambiar la dirección de nuestra mirada. De lo visible, aterrador, amenazador e incierto, a lo invisible, inamovible y seguro. “La casa de mi Padre” no es, en esta ocasión, una referencia al templo terrenal, sino al Cielo, la morada eterna de Dios. Allí adonde el Señor Jesús ascendió luego de su resurrección (Hch. 1:9-11).

¡Qué hermoso lugar! Allí ya no habrá lágrimas, ni miedo, ni muerte, ni dolor. Allí no habrá terribles diagnósticos, ni desempleo, ni agobiantes signos de envejecimiento. Allí no se conocen ni intrigas, ni acoso, ni depresiones. No habrá sentimientos de odio, ni heridas abiertas del alma. No habrá remordimientos, ni desesperación, ni soledad.

Lo que sí habrá son muchas moradas en la Jerusalén celestial, la futura morada de todos los creyentes. En Apocalipsis 21, esta morada se nos presenta como una metrópolis de inmensas proporciones. Un enorme cubo de 2,200 kilómetros de ancho, alto y largo: algo que supera por lejos nuestra imaginación. Su aspecto exterior es de un esplendor impresionante: plazas y calles de oro, murallas de piedras preciosas y puertas de perlas preciosas: el epítome de refulgencia, seguridad y paz.

Es aquella ciudad que buscaba Abraham, una ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios: meta de los anhelos humanos y de los planes divinos.

Mientras que hoy experimentamos las grandes ciudades como lugares peligrosos, antros de maldad y soledad, Dios crea exactamente lo contrario con la nueva Jerusalén: por fin una gran ciudad

La única forma de superar el miedo y la incertidumbre es creer — debemos creer. No de cualquier forma ni en cualquier cosa, sino creer en el Dios eterno.

en la que nadie es pasado por alto, oprimido o dejado solo, sino en la que rebosa la vida para todos.

Apocalipsis 22 habla de un río cristalino, en medio de la ciudad, que brota del trono de Dios y del Cordero. Sus aguas dan vida, de ellas surge el más exuberante crecimiento y la más rica bendición. En abundancia casi inagotable, el árbol de la vida a ambos lados del río produce frutos cada mes.

Apocalipsis 21:23 añade: “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”. ¡Qué tremendo consuelo es ver la meta!

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay”, por lo tanto... ¡persevera! ¡persevera! ¡sé un vencedor! “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”. (2 Corintios 5:1).

Y luego el Señor añade con fuerza y urgencia: “si así no fuera, yo os lo hubiera dicho” (Jn 14:2). Sí, su palabra es verdad (Jn 17:17) y sus testimonios son muy firmes (Sal 93:5).

A todo verdadero hijo de Dios le espera una morada en la casa del Padre, pero la llave de aquella morada eterna tuvo que ser adquirida por un precio muy alto, a causa de nuestro pecado. Y de esto nos habla la tercera motivación de consuelo.

Mientras que hoy experimentamos las grandes ciudades como lugares peligrosos, antros de maldad y soledad, Dios crea exactamente lo contrario con la nueva Jerusalén.

Tercera motivación: reconocer lo que Jesús hizo por ti

“...voy, pues, a preparar lugar para vosotros”. (Juan 14:2).

Esta es la razón por la cual el Señor Jesús tendrá que dejar a sus discípulos. Él se va para prepararles un lugar. Les había dicho: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay” (Jn 14:2). Por lo tanto, la expresión “preparar lugar” debe referirse a otra cosa, pues las moradas ya están allí.

La palabra “preparar” no significa necesariamente construir un edificio. Este verbo se utiliza a menudo para preparar la llegada de alguien (comp. Mt 22:4; 26:19). A Filemón Pablo le escribe: “Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os seré concedido”. Esto es lo que el

Señor Jesús está haciendo por nosotros.

Hebreos 6:20 nos dice que Jesús entró en el Cielo mismo: “...no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”. (Heb 9:12).

Jesús pagó el precio de tu culpa y la mía en la cruz del Gólgota. Él tomó todas tus mentiras, robos, engaños, fornicaciones, malos pensamientos, pecados de omisión y todos tus pecados, Él los tomó sobre sí por amor. “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Jn 15:13).

Nuestras transgresiones son tan graves que la cruz era la única forma de restablecer el camino hacia el Padre. Jesús tomó sobre

sí todos los pecados que nos separan de Dios. “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn 1:29). A Jesús le costó todo abrirnos el camino a la casa del Padre: se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Flp. 2:8). “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn 3:16). Y con el grito: “¡Consumado es!” (Jn 19:30), quedó abierto el camino.

Por eso Juan 14:6 es una verdad eternamente válida: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Solo por medio de Jesús somos insertados a la familia de Dios como exclama gozoso el apóstol Pablo en Efesios 2:19:

“¡Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios!”

Recordar y reconocer lo que Jesús hizo por nosotros nos reconforta, nos anima y nos consuela.

Cuarta motivación: esperar el regreso de Jesús

“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez” (Jn 14:3).

Esta afirmación es el eje central del consuelo de Jesús. No olvidemos que los discípulos se enfrentaron a la gran pregunta: “Señor, ¿a dónde vas?” (Jn 13:36). La respuesta de Jesús fue: “...voy a preparar lugar para vosotros y ...vendré otra vez” (Juan 14:3).

La palabra griega aquí está en tiempo presente e indica así la inmediatez del regreso del Señor. Su regreso puede tener lugar en cualquier momento. ¡Qué consuelo! Los discípulos deben esperar el regreso inminente de Jesús. El Señor revela a los discípulos una verdad completamente nueva, desconocida para ellos hasta entonces: “Vendré otra vez”.

Esto no se cumplió con el encuentro de los discípulos con Jesús después de su resurrección ni con la llegada del Espíritu Santo, porque Jesús no cumplió entonces la segunda parte del versículo: “...y os tomaré a mí mismo”. Tampoco se cumple cuando un cristiano muere, porque entonces el creyente va, pero Jesús no viene.

Desde el principio de la interpretación del Nuevo Testamento, los cristianos siempre han considerado esta promesa como una promesa del Señor acerca del final de los tiempos. Esta promesa es nueva porque, aunque el Antiguo Testamento anuncia la segunda venida del Señor, habla de su glorioso regreso a la Tierra en favor del remanente judío y para establecer su Reino y juzgar a las naciones. Aquí el Señor Jesús promete a sus discípulos volver para recibirlos en el aire y tomarlos

consigo a la casa del Padre. Al Cielo, y no a la Tierra. Esta maravillosa verdad y esperanza de los cristianos fue revelada por Nuestro Señor en la víspera de su crucifixión, como consuelo a sus discípulos, tristes y angustiados por su pronta partida.

Este es el primer pasaje de la Biblia que habla del arrebatamiento. Unos veinte años más tarde, esta enseñanza es revelada con más detalle por el apóstol Pablo en 1 Tesalonicenses 4:13-18, curiosamente, en circunstancias muy similares, porque Pablo quería **consolar** a los tesalonicenses.

La conexión resulta aún más asombrosa y clara cuando comparamos detalladamente Juan 14 con 1 Tesalonicenses 4:

- Las palabras son casi exactamente paralelas.
- El orden cronológico es el mismo.
- Ambos pasajes hablan solo de creyentes.
- Ambos textos apuntan al consuelo.
- Ambos textos conducen la mirada de los creyentes de las penurias de la tierra a las glorias del Cielo.

El maestro de Biblia John Walvoord escribió: “El Rapto es el primer acontecimiento profético del tercer milenio”. La Iglesia de Jesús ha estado esperando este momento durante dos mil años. ¿Cuánto tiempo falta aún?

Tristemente vemos en nuestros días, en lugar de gozosa excitación y expectación, un extremo descuido de este tema, o un énfasis excesivo en este tema. Unos ni mencionan la bendita esperanza de los creyentes, mientras otros especulan y hacen afirmaciones precisas sobre fechas exactas, haciendo oídos sordos a la advertencia bíblica de velar en todo momento puesto que el día y la hora nadie sabe.

Atengámonos a lo que está escrito. “...voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y

os preparare lugar, vendré otra vez” (Jn 14:3).

La historia de la salvación tiene un principio y un fin. Dios lo concluye todo para la honra de su nombre. Todo se cumplirá exactamente como está escrito. La certeza del regreso inminente de Jesús debe confortar nuestros corazones, venga lo que venga. “*Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo*” (Flp. 3:20) Él puede venir hoy mismo. ¿Estás preparado?

Solo por medio de Jesús se hace realidad Efesios 2:19: “¡Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios!”

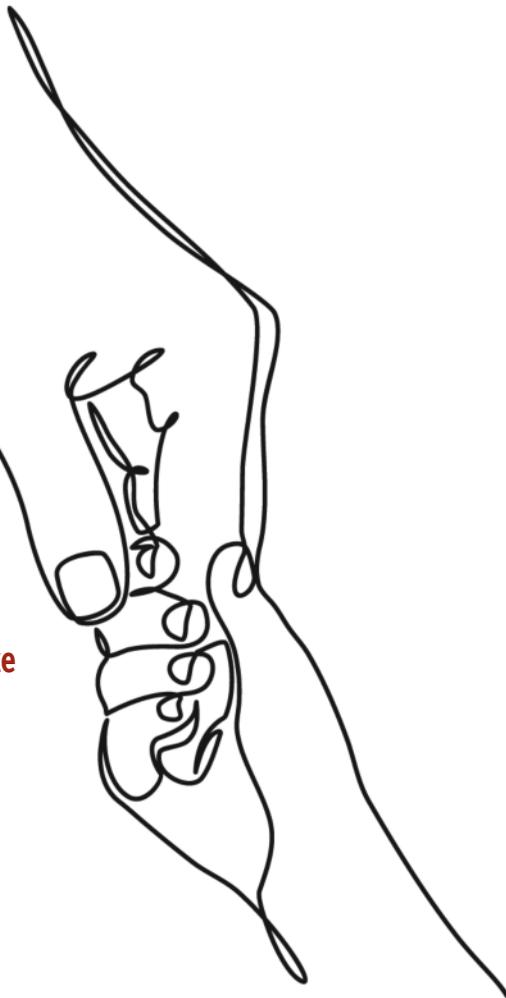
Quinta motivación: alegrarse por los efectos gloriosos que su regreso traerá

“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3).

Jesús ha prometido llevarnos a dónde él está. La primera carta a los Tesalonicenses 4:16-17 levanta el velo sobre cómo sucederá esto: seremos arrebatados juntamente con los que durmieron en Cristo para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con Él. Y luego concluye con la siguiente exhortación: “*¡Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras!*”.

Este es el consuelo que consuela de verdad. El glorioso propósito que el Señor Jesús tiene

Si eres hijo de Dios, ponte en sus fuertes manos y confía en Él. A pesar de todo lo que pueda oprimirte y angustiarte: ¡confía!, ¡persevera!, ¡espera en Él!



para ti es que tú puedas estar donde Él está. Qué sencilla elección de palabras para los gloriosos efectos de su regreso.

“...para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Ese es su deseo: Él quiere que los suyos, los comprados con sangre, tú y yo, estemos con Él por toda la Eternidad. El pasado puede haber sido malo, el presente puede ser sombrío, pero no se turbe tu corazón, no te angusties. Alégrate, porque tienes por delante un futuro indescriptiblemente glorioso: ¡comunión eterna con Jesús! ¿Puede haber algo mejor?

Esta promesa de Jesús demuestra su interés por ti. ¡Qué

consuelo que el Señor quiera tener comunión contigo!

Conclusión

Hoy el Señor Jesús te dice: “¡no te angusties!”

Sea cual sea la situación en la que te encuentres, por desesperada que sea: “¡No se turbe tu corazón! Crees en Dios, cree también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo te lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para ti. Y si me fuere y te preparare lugar, vendré otra vez, y te tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, tú también estés”.

Si eres hijo de Dios, ponte en sus fuertes manos y confía en Él. A pesar de todo lo que pueda oprimirte y angustiarte: ¡confía!, ¡persevera!, ¡espera en Él!

El consuelo con el que el Señor consoló a sus discípulos en aquella oscura noche de Pascua también está disponible para ti. Cree como dicen las Escrituras, mira la meta, reconoce lo que Jesús hizo por ti, espera el regreso de Jesús y alégrate por los efectos gloriosos que su regreso traerá.

Te diriges hacia un futuro glorioso, una morada ya está lista para ti, la comunión eterna con Jesús te espera. ¿Estás preparado para cuando venga Jesús? ¿O hay cosas en tu vida que todavía necesitan ser arregladas?

Hazlo; hazlo hoy para que estés preparado cuando Él vuelva.

Fredy Peter

¡Si el Señor es mi Pastor, no tendré temor, venceré!



VIDA

El Dios de Esperanza



“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Ro. 15:13). - Una interpretación y aplicación para la vida cotidiana.

El hinduismo necesita unos 6,000 dioses para transmitir un poco de esperanza, que al fin y al cabo queda en la nada. La esperanza más elevada del budismo termina, —siempre y cuando las cosas salgan medianamente positivas— en el nirvana, es decir, en la disolución total, o en la no existencia. Los musulmanes depositan su esperanza en un Dios imprevisible que no proporciona certezas, y que en última instancia puede arrojarlos al infierno a pesar de sus mejores esfuerzos. Los occidentales creen en amuletos de la suerte, como cerdos, deshollinadores y colgantes que se venden en las tiendas con el cambio de año. Hoy en día, muchos creen que nuestra esperanza reside en combatir militantemente el cambio climático, cambiar radical-

mente nuestra dieta o vivir de forma neutra en emisiones de CO₂.

En un interesante artículo encontré una cita del filósofo y escritor suizo René Scheu, que escribe: “Quien cree en Dios dice adiós a las fantasías baratas de una salvación humana [...] y a la creencia en la factibilidad de todas las cosas. Porque confía en que [...] está redimido, que está liberado de todo mal y tiene vida eterna [...] ¿Quiénes son los verdaderamente iluminados? ¿Los creyentes en Dios, que con humildad permiten que Dios trabaje en ellos y mantienen la esperanza de que todo saldrá bien al final? ¿O los ‘salvadores del mundo’ autosuficientes y autocomplacientes, que miran con desprecio a los que no piensan como ellos, convencidos de que sin ellos el mundo se acabaría?”

En los diccionarios, la esperanza se define como la expectativa de un acontecimiento deseado en el futuro sin que haya certeza de que vaya a realizarse efectivamente. ¡Qué diferente es el Dios de la Biblia, que se reveló en Jesús, como vemos en Romanos 15:13!

“Y el Dios de esperanza...”

No se le llama “**un** Dios de esperanza”, sino “**el** Dios de esperanza”. Solo hay un Dios que realmente transmite esperanza. Por tanto, sin este Dios, no hay esperanza; estaríamos “*sin esperanza y sin Dios en el mundo*” (Efesios 2:12).

Las personas pueden aferrarse a una estrategia de supervivencia, pero no es lo mismo que una esperanza que dé una base firme. Tal vez haya tácticas de aguante, pero no tienen nada que los sostenga a largo plazo. Por amarga que sea, la expresión es cierta: “Lo que no sostiene en la hora de la muerte tampoco es un verdadero sostén en la vida”.

Solo el Creador conoce todas las circunstancias hasta el más mínimo detalle. Solo Él conoce cada alma hasta los rincones más profun-



dos y solo Él sabe de todas las necesidades. Todas las religiones e ideologías mencionadas tienen algo en común: causan miedo, no dan confianza ni ofrecen esperanza.

¿De qué sirve el mejor viento si no conoces el puerto al que quieres navegar? *“Porque fueron avergonzados por su esperanza. Porque vinieron hasta ellas, y se hallaron confusos”* (Job 6:20). Con el Dios de la esperanza es muy distinto. Es llamado el Dios de la esperanza porque ofrece una esperanza segura con una perspectiva gloriosa. La esperanza que viene de Dios es como un puente que lleva a la otra orilla, o como una señal que nos indica la dirección hacia nuestro destino.

La esperanza bíblica se basa en la existencia de Dios, en el Dios de la esperanza. La esperanza que ofrece es tan real como Su existencia. El apóstol Pedro la llama “esperanza viva” porque también se basa en la resurrección de Jesús: *“...nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos”* (1 Pedro 1:3). Está tan viva como Jesús está vivo; y nos está guardada en los

cielos. Cristo es el garante de nuestra esperanza.

“...os llene...”

Todo el mundo busca la plenitud. Donde no hay plenitud, hay vacío, falta de sentido y futilidad. La historia de la humanidad se caracteriza por este gran anhelo. Todas las adicciones son una expresión del mismo. La gente busca la plenitud en los lugares equivocados. Corren detrás de cualquier cosa que de algún modo pueda darles satisfacción. Pero sea donde fuera, solo se tanteará el vacío mientras no se alcance a Dios, mientras que se aferre a lo terrenal en lugar de aferrarse al Señor Jesús.

Hay programas de televisión con títulos como “Adiós a Alemania” o “Los suizos emigran”. Los protagonistas de estos programas creen que encontrarán la plenitud si derriban los puentes detrás de ellos y empiezan algo nuevo en algún otro lugar. Pero la mayoría se decepciona al cabo de un tiempo. Los problemas los acompañan y la plenitud esperada se convierte en pesadilla.

¿En qué consiste la plenitud que da Dios?

“...de todo gozo...”

El teólogo Klaus Eickhoff escribe sobre la alegría que ofrece el mundo: “El hombre ha sido creado para la alegría [...] ¿De qué se trata? Estamos impulsados a la alegría con un anhelo sin igual. La alcanzamos, la poseemos y estamos

“Somos lo suficientemente cultos; pero lo que nos falta es la alegría. Lo que necesitamos es esperanza y confianza”.

Curt Goetz

de buen humor. Pero en algún momento se nos escapa. Lo que queda es la miseria tras la alegría perdida. [...] Es como un hermoso fuego que calienta a una persona. Pero poco a poco el fuego se apaga, y el hombre se queda ahí y se congela [...] Las alegrías de nuestra vida son demasiado pequeñas para complacernos eternamente”.

¿Por qué el hombre no tiene una alegría que lo sostenga de manera duradera? Porque existe el pecado, que nos la roba toda. Por eso vivimos en un mundo sin esperanza, en un mundo de confusión, donde carecen la verdadera alegría y la paz.

El escritor Curt Goetz dijo: “Somos lo suficientemente cultos; pero lo que nos falta es la alegría. Lo que necesitamos es esperanza y confianza”. Cuando nació Jesús, el ángel dijo: *“No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo...”* (Lucas 2:10). Unos 33 años más tarde, un día antes de su muerte, Jesús oró una oración llena de esperanza: *“Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos”* (Juan 17:13). No se trata de una alegría cualquiera, emotiva y pasajera, sino de Su gozo.

“Lo que no sostiene en la hora de la muerte tampoco es un verdadero sostén en la vida”.

Jesús es la sabiduría de Dios personificada, por medio de la cual todo fue creado. Esta sabiduría habla de sí misma y dice: “...yo estaba entonces junto a Él, como arquitecto; y era su delicia de día en día, regocijándome en todo tiempo en su presencia” (Pr. 8:30; LBA).

La alegría que tenía Jesús, esta alegría completa y constante, el gozo en el Señor, perdura incluso en tiempos de crisis. Es una alegría que sostiene, la esperanza gozosa que Cristo tenía en el Padre divino. Se trata del gozo anticipado de la gloria eterna, el gozo por el perdón que nuestro Señor consiguió por nosotros, aunque Él mismo no lo necesitaba. Es el gozo de la esperanza perfecta, y debe ser el tuyo también.

“...y paz en el creer...”

Donde hay alegría, hay paz. Se dice que el famoso actor Denzel Washington es un creyente de la Biblia. Cuando le preguntaron qué significa el éxito para él, respondió: “¿El éxito? No sé qué significa esa palabra. Yo soy feliz. Pero ‘éxito’ es básicamente lo que cada uno vea en él. Para mí, el éxito es simplemente paz interior”.

¿En qué consiste esta paz? En la certeza de que nuestro Salvador vive y hará que al final todo esté bien. El sufrido Job testificó: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo” (Job 19:24). Jesús vive y permanece para siempre. Su obra de redención superará todos los cambios del tiempo y triunfará. Cuando todas las tentaciones hayan llegado a su fin, todos los príncipes demoníacos hayan sido eliminados, todo lo que es rebelión contra Dios tenga que admitir su derrota, y el sufrimiento y el dolor hayan llegado a su fin, entonces Jesús permanecerá en pie y será exaltado por encima de todo. Cuando todo se haya convertido en polvo, el Señor seguirá en pie y Él tendrá la última palabra.

Por eso Dios alienta el corazón de Job y alivia su angustia hablándole del águila. “Desde allá arriba mira y acecha a su presa”, le dice en Job 39:29 (DHH). El águila mira muy lejos, y la enseñanza espiritual que tenemos que sacar para nosotros es la de aprender a mirar mucho más lejos, más allá de lo que tenemos delante de nosotros, poniendo los ojos en la meta final.

De esta manera, Job confiesa más tarde: “...ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y en ceniza” (Job 42:5-6). Vemos cómo Dios llega finalmente con todos a Su meta: con Job, sus amigos y su esposa.

Un día todos descansaremos de nuestras dudas, temores y sufrimientos y nos daremos cuenta de que el Todopoderoso lo hizo todo bien. Y el Señor nos esperará al final en su Reino. Job lo expresa así: “Y después que mi cuerpo se haya descompuesto, ¡todavía en mi cuerpo veré a Dios! Yo mismo lo veré; así es, lo veré con mis propios ojos. ¡Este pensamiento me llena de asombro!” (Job 19:26-27; NTV).

Dios nos lo dice a través de Job:

- Nuestro Redentor vive.
- Cuando todo lo que es hostil a Dios haya sido eliminado, el Señor seguirá ahí.

• Un día, libres de nuestra carne terrenal, veremos a nuestro Salvador.

• Lo veremos “no como un extraño sino como un amigo” (Job 19:27; NBV).

• Ya ahora podemos anhelar es día.

¡Eso es esperanza!

La fe es el acceso a la esperanza. La fe visualiza esta esperanza.

Sin embargo, para alcanzar esta alegría y esta paz en la confianza, necesitamos la fe: “...os llene de todo gozo y paz en el creer...”. La fe es el acceso a la esperanza. La fe visualiza esta esperanza — “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Ro. 5:1:2).

La autora Jutta Metz dijo: “Solo la fe puede darnos la profunda paz interior que proviene de sabernos aceptados por Dios”.

“...para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.”

Donde Dios no está, no hay esperanza. Pero donde está, somos bendecidos con abundante esperanza. Aquí nos convertimos en multimillonarios de la esperanza. Esta esperanza consiste en tres palabras: “Cristo en vosotros”. Él es nuestra “esperanza de gloria” en persona (Colosense 1:27). Cristo te lleva a la gloria de Dios, a la gloria infinita, eterna, inmutable, que ya no está nublada por ninguna sombra.

Norbert Lieth



El esperanzador mensaje de consuelo del arrebatamiento

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza” (1 Ts. 4:13).

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza” (1 Ts. 4:13).

La esperanza que Dios nos ofrece a través de Jesucristo es diametralmente opuesta a todo ofrecimiento de esperanza en este mundo y lo supera todo en creces. Incluso Friedrich Nietzsche dijo: “La esperanza es el arco iris sobre la corriente descendente de la vida”.

Muchos miran al futuro con ignorancia, desesperanza y tristeza. Nadie puede vivir sin esperanza; pero ¿quién la ofrece? Ninguna otra religión ofrece una esperanza tan completa para el mundo como el Evangelio de Jesús. A lo largo de la historia y en todas las naciones, personas de todas las clases y orígenes que se han abierto a Jesús han encontrado paz, fuerza y esperanza viva en el Evangelio de Jesucristo.

El hecho de que Jesús resucitara de entre los muertos hace viva la esperanza cristiana y la distingue de toda esperanza de este mundo.

El hecho de que Jesús resucitara de entre los muertos hace viva la esperanza cristiana y la distingue de toda esperanza de este mundo. Esta esperanza que trae Jesús garantiza nuestra propia resurrección personal y es también la garantía de que un día el mundo entero será renovado. Por eso es la esperanza más completa posible.

El profesor Dr. John Lennox escribió en un artículo: “Se obtiene la paz con el Dios (personal) que creó y sostiene el universo, una nueva vida con un nuevo poder y la promesa de un mundo futuro en el que ya no habrá sufrimiento. En

este sentido, el cristianismo es único. Simplemente porque ninguna otra filosofía o religión ofrece el perdón eterno y la paz con Dios que ya puedes experimentar en esta vida...”

Las personas con esta esperanza tienen una visión del futuro despejada, sin oscuras nubes amenazantes. “Las personas que viven de la esperanza ven más lejos”, dijo el teólogo Lothar Zenetti. El apóstol Pablo explica hasta dónde llega nuestra esperanza, cuando dice en Colosenses 1:5: “A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio.”

Mientras que los incrédulos se encuentran ante un muro infranqueable, los creyentes se sitúan por encima de este muro y ven más allá. El libro de Proverbios lo resume. Dice de los impíos: “Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; Y la expectación de los malos perecerá” (Pr. 11:7). De los redimidos se lee: “Porque cier-



tamente hay fin, y tu esperanza no será cortada (Pr. 23:18).

Hay un final bendito más allá del final terrenal.

La esperanza nace de una certeza

Timothy Keller explica en *Esperanza en tiempos de temor*: “Los hijos de Dios no solo tienen esperanza para el futuro, sino también esperanza que proviene del futuro”. Como escribe Pablo: “*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen...*” (1 Ts. 4:13). Otra traducción dice: “*...no seáis ignorantes*”. “*Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor...*”. (V. 15). Aquí vemos dos aspectos de esta verdad:

En primer lugar, se trata de una nueva revelación. La doctrina del arrebatamiento no era conocida previamente, sino que fue una nueva revelación dada a Pablo. También vemos esto en 1 Corintios 15:51: “*He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados*”. 1 Tesalonicenses 4:15 de nuevo lo confirma claramente: “*Por lo cual os decimos estas cosas en palabra del Señor...*”. Se trata de algo que el Señor reveló específicamente al apóstol Pablo después de Pentecostés. No habló de ello antes, y tampoco leemos nada más al respecto. “*Aún tengo muchas cosas*

que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” (Juan 16:12).

En segundo lugar, vemos la certeza que nos da la Palabra del Señor. —“Lo más fiable y seguro de todo el universo es la Palabra de Dios. Si Él dice algo, entonces es verdad. Aquí se excluyen todos los errores, engaños y distorsiones. El cielo y la Tierra pasarán, pero Su Palabra no pasará (Marcos 13:31). Está eternamente establecida. Él permanece fiel a Sí mismo y a Sus promesas. Es imposible que alguien que haya confiado en Él se sienta defraudado” (cita de un artículo de *jesus.de*). El Dios que llamó a la existencia al cielo, la Tierra y toda la vida a través de Su Palabra promete a todo aquel que crea en Su Hijo, la resurrección de entre los muertos y la comunión eterna con Él.

“*Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos*” (2 Co. 5:1). —“*Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es*” (1 Jn. 3:2). —“*Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él*” (Ro. 6:9).

Las siguientes palabras se le contribuyen a Johannes Bugenhagen, el pastor personal de Martín Lutero: “Si conoces bien a Jesús, eso es suficiente, aunque no conozcas nada más. Si no conoces a Jesús, por más que aprendas, nada tiene sentido. Si conoces bien a Jesús, es suficiente, aunque no conozcas el resto. Si no conoces a Jesús, todas las cosas no son nada, por mucho que sepas”.

La fe lo hace posible

“*Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Luego nosotros los que*

vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Ts. 4:14,17).

La obra de Jesús en su muerte y resurrección es tan abarcadora, perfecta y suficiente que no se le puede añadir nada más que la fe. Esta fe nos identifica con Él y nos permite resucitar con Él, por así decirlo. La fe es, pues, el único requisito para la salvación y la resurrección o el arrebatamiento.

La incredulidad habla consigo misma y se queda atrapada en el “yo”. El creyente habla con Dios y salta por encima de su propia sombra. De todas las decisiones importantes que una persona puede tomar, como elección de carrera, estudios, matrimonio, la de creer en Jesús es la más importante y trascendental.

La única forma en que Dios podía dar a la humanidad una salvación sólida era a través de la gracia, por medio de la fe. La salvación por gracia significa que todo se basa en Dios y nada depende de nosotros los humanos: “*Porque si creemos que Jesús murió y resucitó...*”. La salvación por gracia significa que la vida eterna es un regalo. Si alguien acepta un regalo con fe y gratitud, entonces es suyo sin peros ni condiciones.

Jesús viene otra vez

“*Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron*” (1 Ts. 4:15).

Los cristianos no esperan en primer lugar a los acontecimientos del fin de los tiempos, ni tampoco al Anticristo. La esperanza cristiana reside en la espera del Señor mismo. Con la venida de Cristo, sin embargo, los últimos acontecimientos del fin de los tiempos también están al alcance de la mano. El alarmismo está fuera de lugar, pero a

“Los hijos de Dios no solo tienen esperanza para el futuro, sino también esperanza que proviene del futuro”.

Timothy Keller

veces es necesario que nos sacudan para despertarnos. Los acontecimientos del Apocalipsis se vislumbran en el horizonte. Alguien escribió hace poco: “Quizá todos los acontecimientos que nos rodean sean el comienzo de los dolores de parto que precederán a Su venida”.

Hace algún tiempo, la revista *Israel My Glory* se refirió a la empresa irlandesa *Giant Company*, que está creando “la mayor estatua móvil del mundo”. Se dice que se trata de figuras gigantes de más de 10 pisos de altura. Según el material promocional, los gigantes son programables, pueden hablar, cantar, mover la cabeza y los brazos, cambiar de forma y adoptar el aspecto de diferentes personas. “¿Se podrá ver en esto la realización de Apocalipsis 13:14-15? Lo cierto es que ahora tenemos la tecnología para ello. [...] Dos cosas son seguras: (1) Lo que antes parecía descabellado, ya casi está aquí. Y (2) la Biblia nunca se equivoca”.

Nuestra esperanza es que Jesús se lleve pronto a su Iglesia al Cielo. La resurrección, o el arrebatamiento, la transformación de nuestros cuerpos, es parte de la redención. Por eso todos los redimi-

dos serán resucitados y arrebatados. El Señor llevará consigo a todos los que han creído en Él y han experimentado el nuevo nacimiento.

1 Tesalonicenses 4 dice “...que habremos quedado hasta la venida del Señor”. Esto se refiere a la última generación de cristianos en la Tierra. Con ella se completará el misterio del “endurecimiento en parte” de Israel (Ro. 11:25ss). Entonces habrá “entrada la plenitud de los gentiles”, el Señor vendrá por ellos y la Iglesia será arrebatada de la Tierra. Después de esto, el Señor volverá a ocuparse activamente de la salvación de Israel, pues: “...luego todo Israel será salvo” (Ro. 11:26).

Las tres órdenes

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Ts. 4:16-17).

La “voz de mando” es para la Iglesia, y es similar a la llamada del Señor: “¡Lázaro, ven fuera!”; o: “Joven, a ti te digo, levántate”.

La “voz del arcángel”, sin embargo, es una referencia a Israel. El arcángel Miguel es el que defiende a los hijos del pueblo de Israel (Judas 1:9; Daniel 10:13-14.21; 12:1.7.10; Apocalipsis 12).

La “*trompeta de Dios*” podría ser una referencia a los juicios apocalípticos que tendrán lugar después del arrebatamiento y que afectarán a las naciones.

Por lo tanto, esto significa: La voz de mando es para la Iglesia, el arcángel para Israel y la trompeta para las naciones. Las trompetas se asocian, entre otras cosas, a las campañas bélicas; pensemos en Jericó o en las siete trompetas del juicio final de Apocalipsis 8-11.

El Señor mismo viene

“Porque el Señor mismo... descenderá del cielo” (1 Ts. 4:16).

Todos los cuentos de hadas encarnan este sueño, de hecho, este anhelo. El hijo del rey recoge personalmente a la sencilla doncella burlada, maltratada, descuidada y odiada por los demás, pero amada por él —la única diferencia es que el arrebatamiento de la Iglesia no es un cuento de hadas, sino pura y absoluta realidad. Jesús no envía una delegación, ni caballos de fuego, como cuando buscó a Elías, tampoco otros seres angelicales, sino que lo hace personalmente.

El hecho de que Cristo mismo venga a llevarse a su Iglesia al cielo señala la estrecha relación que mantiene con ella. No la ha abandonado ni un segundo en toda su existencia. Él la ha llevado, ha provisto para ella, la ha escuchado, ha intercedido por ella como su mediador y la ha sostenido a través de toda la confusión y los pesares del tiempo. Ahora ha llegado el momento de llevarse a ella, y Él lo hará personalmente. Viene para los

miembros del Cuerpo del cual Él es la Cabeza.

Siempre estaremos con el Señor

“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Ts. 4:17).

La Iglesia será arrebatada de la Tierra para encontrarse con el Señor en el aire y estar con Él eternamente. En ese momento, habremos dejado atrás para siempre todas las penurias. Entonces los poderes diabólicos ya no podrán hacernos daño. Pero lo más hermoso será verle a Él, nuestro Salvador, y no podremos saciarnos de mirarlo. La eterna comunión y unión con Cristo nos llenará continuamente; lo veremos tal como es y no tendremos más preguntas.

Viviremos en un mundo perfecto, diferente, en el mundo celestial, en el ambiente divino de Su presencia. Seremos como Jesús. No habrá más sufrimiento que nos lastime. No habrá más preocupaciones que nos agobien, ni pecado que nos tiente, ni enfermedad que nos aflija, ni miedo que nos domine, ni cambios de humor negativos que nos zarandeen, ni envejecimiento que nos agobie, ni pena que nos pese.

“...estaremos siempre con el Señor”. Esto significa que habremos llegado al amor eterno, en el que nos moveremos y que nos envolverá por completo; *“...estaremos siempre con el Señor”*, también significa que la esperanza se habrá hecho visible y la fe habrá alcanzado su meta, y también que habremos entrado en la herencia eterna que Jesús adquirió para nosotros. Dejaremos atrás el sufrimiento temporal y pasajero, el cual habrá producido *“en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”* (2 Corintios 4:17).

Esta perspectiva eterna ya nos puede dominar hoy. Centrémonos

en el hecho de que un día estaremos siempre con el Señor; esta perspectiva nos ayudará a soportar mejor el sufrimiento actual.

Teresa de Ávila decía: “Vista desde el Cielo, hasta la vida más miserable no parecerá peor que una única noche pasada en un albergue malo”.

El alentador consuelo

“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Ts. 4:18).

Los cristianos no tienen por qué evitar el tema de la muerte, tampoco es necesario que se expresen con un positivismo ingenuo, sino que deben tener una visión alerta y clara de los acontecimientos de la época, pero sin resignarse. Debemos saber que hay una resurrección y un arrebatamiento, y que estamos bajo la mirada y en la mano del Señor, y deberíamos hablar de ello. El mismo Señor es nuestro futuro. Cuando nos damos cuenta de que dejaremos atrás todos los sufrimientos, todas las penurias y todas las luchas para estar con el Señor en todo momento y disfrutar de la Eternidad con Él, es un consuelo inmenso.

El autor cristiano Hartmut Jaeger reproduce el testimonio de una mujer enferma de esclerosis lateral amiotrófica en estado terminal. Ella escribió: “Dios no me prometió una vida sin preocupaciones, un mundo perfecto; desde que me enfermé, he sido dolorosamente consciente de ello todo el tiempo. Y, sin embargo, ¡tengo el ‘cielo en la tierra’! ¿Se lo imagina? Gracias a mi relación personal con Jesucristo, sé que la salud física no lo es todo; ¡Dios me ha dado la vida eterna por gracia! En mi situación actual, este conocimiento me reconforta y me da fuerzas para mi vida cotidiana con todas sus limitaciones —y con respecto a mi futuro, ¡espero el Cielo! Entonces veré por fin a mi Señor, comprenderé su plan para mí y le daré infinitas gracias”.

Si podemos consolarnos y alentarnos los unos a los otros con las palabras de Pablo acerca del arrebatamiento, significa que debemos pensar en la venida de Cristo, que debemos hablar de ella una y otra vez, que debemos orar por ella y recordarnos mutuamente nuestro futuro. Hablar del mayor de todos los finales felices es algo grandioso.

“Los pensamientos sobre el regreso del Señor no asustan al creyente. Son una esperanza que nos alegra, nos entusiasman, nos animan y nos consuelan”.

William MacDonald

William MacDonald escribe: “Los pensamientos sobre el regreso del Señor no asustan al creyente. Son una esperanza que nos alegra, nos entusiasman, nos animan y nos consuelan”. Y el pastor Heinrich Kemner dijo: “Estamos en la hora más peligrosa de la historia... por eso es importante que nos concentremos en lo esencial”. Mientras vemos que el mundo se distorsiona y oscurece cada vez más, la promesa del regreso de Cristo brilla cada vez más.

El autor Arno Clemens Gaebele escribió: “Miramos la tormenta que se avecina y que lo hunde todo en un abismo de desesperanza. Volvemos a mirar y vemos un maravilloso amanecer. Aparece el lucero del alba, el mensajero del día, el sol en todo su esplendor. Así que: ¡ven, esperanza de los desesperados, esperanza de Israel, esperanza del mundo, de todas las naciones, de toda la creación! ¡Ven, Señor Jesús!”.

Por eso no queremos dejar de prestar atención a la Palabra profética, de orar por el regreso de Jesús y de alentarnos los unos a los otros.

Norbert Lieth

EVANGELIO

La respuesta a todas las grandes preguntas

En sus palabras en la cruz, Jesucristo responde a todas las grandes preguntas de la existencia humana.

Cuando le preguntaron al Premio Nobel de Literatura ruso Alexander Solzhenitsyn por qué había fracasado el comunismo, respondió: “El comunismo no tiene respuesta a la cuestión de la culpa, a la cuestión del sufrimiento y a la cuestión de la muerte”. Con las siete frases que el Señor pronunció estando en la cruz, dio una respuesta clara a estos asuntos.

Primera palabra: Perdón

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc. 23:34). — Con esta súplica, Jesús tiende un puente entre el hombre y Dios. Quien se acerca al Padre arrepentido experimenta el perdón. Aquí el Señor Jesús responde a la pregunta de qué hacer con la culpa.

Segunda palabra: Promesa

“Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc. 23:43). —Esta palabra

responde a la pregunta: ¿Cómo puedo saber que voy a ir al Cielo? Jesucristo lleva a las personas de la incertidumbre religiosa a la certeza de la fe. El Crucificado promete vida después de la muerte.

Tercera palabra: Suministro

“Mujer, ¡he ahí tu hijo! ... He ahí tu madre” (Jn. 19:26-27). —El Crucificado se preocupa no solo de la salvación de las almas, sino también de las necesidades cotidianas.

Cuarta palabra: Reconciliación

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mt. 27:46; Mc. 15:34). —La cuarta frase, que incluye a una pregunta, encierra los mayores misterios. Solo aquí Jesús se dirige a su Padre como “Dios”. Hasta aquí todas las expresiones de Jesús se efectuaron a la luz del día — pero ahora se pone oscuro, como dijo Martín Lutero: “La naturaleza envuelve los sufrimientos de su Creador en tinieblas”. El grito en la oscuridad es un grito de sufrimiento. Aquí Jesús hace la pregunta más difícil de todas: “¿Por qué?” Él nunca hizo nada malo. Dios Padre no tenía ninguna razón para castigarle; solo fue castigado por nuestra culpa. Ese era el plan de Dios. La santidad y el amor de Dios se encuentran en la cruz de una manera sin precedentes. “Solo el Dios que sufre nos puede ayudar”, decía Dietrich Bonhoeffer. Solo un Dios que se hace uno con el sufrimiento de este mundo puede mostrar el camino para salir del sufri-

miento. Solo un Dios que sufre puede consolar de verdad. Él tomó sobre sí toda desgracia para que pudiéramos ser curados. Por eso, el grito del sufrimiento es también un grito de esperanza.

Quinta palabra: Promesa cumplida

“¡Tengo sed!” (Juan 19:28). — Pronunció esta palabra para que se cumplieran las promesas del Antiguo Testamento (comp. Salmos 22:15; 69:21). La última invitación de la Biblia dice: “Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Ap. 22:17). Esta promesa se cumple con certeza porque el Crucificado proclamó: “¡Tengo sed!”.

Sexta palabra: Culminación

“¡Consumado es!” (Juan 19:30). —Todo está realizado. Dios está satisfecho. En el Crucificado, todas las personas que confían en Él tienen la redención inmediata del estado de pecado y el perdón de sus pecados.

Séptima palabra: Legado y perfección

“Padre, en tus manos encomiando mi espíritu” (Lc. 23:46). — La última palabra del crucificado nos deja el legado de una “muerte buena”. Su muerte no fue el final, sino el comienzo de una nueva relación. Jesús vivió bajo la mano de su Padre, por eso también murió entregándose en la mano de su Padre. Esto no significa que su muerte fuera agradable. Pero a pesar de las terribles circunstancias encontramos aquí la más fuerte expresión de seguridad. Y esto también es válido para nosotros: quien en la Tierra ha vivido bajo la mano de Dios puede dejarse caer en sus manos. La cruz nos muestra que la muerte no tiene la última palabra. ¡Ella responde a todas las necesidades del hombre, para las cuales ni el comunismo ni ninguna religión tienen respuesta!

Hartmut Jaeger

Y otra buena noticia...



El pastor Ch. W. de la República Democrática del Congo, nos escribe lo siguiente:

“Les deseamos la rica bendición de Cristo.

Solo quiero contarles que evangelizamos en un pueblo alejado de

la ciudad, donde llevamos el librito “Por qué vale la pena ser cristiano”.

Los jóvenes apreciaron mucho este libro, y muchos encontraron la salvación a través de esta lectura. Bautizamos a 13, que entregaron sus vidas al Señor después de leer el librito. Les envió algunas fotos de la distribución del libro y de los que encontraron la salvación a través de su lectura y dieron testimonio de ello a través del bautismo”.

Norbert Lieth



RECOPILADO

En esta sección recogemos noticias de todo el mundo. Las opiniones expresadas en ella pueden diferir del punto de vista de la Llamada de Medianoche.

La ilusión de una “información adecuada”

En el sitio web *Spiegel*, en la sección Ciencia, el artículo “¿Piensa tener razón? ¡Entonces se equivoca!” describe cómo la gente cree estar bien informada aunque carezca de información esencial. Un estudio y unos experimentos realizados en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore demostraron que las personas que solo conocían los argumentos unilaterales sobre un tema tenían más confianza en sus juicios que las que disponían de toda la información. Angus Fletcher, de la Universidad Estatal de Ohio y coautor del estudio, afirma: “Descubrimos que, por lo general, la gente no piensa en si podría haber más información que le ayudara a emitir un juicio más verídico. Si se da a la gente una información que parece encajar, la mayoría dirá: ‘Me parece correcto’ y se aferrará a ella”. Obviamente, este fenómeno puede conducir a decisiones precipitadas. Basándose en sus conclusiones, los investigadores aconsejan más humildad y curiosidad para reconocer las posibles lagunas de conocimiento y comprender mejor las perspectivas de los demás.

LLDM



QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

El Dios de Israel es Dios

¡Qué triste que el nombre “Israel” desempeñe un papel tan confuso en el actual conflicto en Medio Oriente! Especialmente en los medios de comunicación, ha degenerado en la mera designación de un Estado, sus políticas gubernamentales y sus acciones militares. Hemos perdido de vista completamente que “Israel” es también el nombre de un pueblo. Pareciera que solo cuando se trata de expresiones antisemitas, el nombre Israel engloba a los judíos, independientemente de su origen, nacionalidad y convicciones políticas y filosóficas.

En la Biblia, el nombre “Israel” aparece por primera vez en Génesis 32:28. Después de su lucha con Dios, Jacob recibe su nuevo nombre, Israel, que significa “Dios lucha” (compárese con Génesis 25:26 y 27:36). Jacob vence porque Dios lo deja vencer. Con sus palabras “*No te dejaré, si no me bendices*” reconoce al que es mayor que él, como dice Hebreos 7:7: “*...el menor es bendecido por el mayor*”.

Cuando nos encontramos por segunda vez con el nombre “Israel”, nos damos cuenta de que está vinculado estrechamente a la Persona de Dios: “*Y erigió allí un altar, y lo llamó El-Elohe-Israel*” (esto es, “Dios, el Dios de Israel”; Gn. 33:20). A partir de ahí, encontramos la expresión “*Dios de Israel*” unas 200 veces en la Biblia. Además, el mismo Mesías, como el Siervo del Señor, es llamado “*Israel*” en Isaías 49:3. En tiempos bíblicos, por tanto, el nombre podía

referirse tanto al Mesías como a toda la descendencia de Jacob.

Después de la división de Israel en un reino del norte y un reino del sur bajo el rey Roboam, el nombre “Israel” se convirtió temporalmente en la designación del reino de las diez tribus (el reino del norte). En el Nuevo Testamento, sin embargo, vemos que se usan indistintamente los términos “israelitas” y “judíos” (véanse Romanos 11:1; Hechos 2:14,22). El Señor prometió sanar completamente la brecha cuando haya reunido a todos los israelitas de entre las naciones bajo *un solo Rey*, como *una nación* y en *un país*, en la tierra del antiguo Israel (Ezequiel 37:21-22). Vemos que Israel, como pueblo y nación, no solo tiene una historia cautivante, sino que espera aún el cumplimiento de innumerables profecías y promesas.

Nos parte el corazón el hecho de que hoy en día el nombre dado por Dios, “Israel”, se haya convertido en una maldición para muchos. En los medios de comunicación, en las calles e incluso en las universidades, este nombre, que contiene el Nombre de Dios, ha sido devaluado hasta convertirse en el equivalente de un régimen violento.

Pero el Señor promete: “*Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones...*”; “*y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho*” (Ez.36:23; Is. 25:8). ¡Porque el Dios de Israel es Dios! Esta es nuestra esperanza y también la única esperanza de Israel.

Anton Stier

(Tomado de: IB-MAGAZINE 2025-01)



Imagen: Funeral de un soldado en Herzelia, diciembre de 2024 ©Kobi Gideon

Balance de 2024: Israel continúa sangrando

Cuando Israel conmemoró el Día en Recuerdo de los Soldados Caídos y las Víctimas del Terror en mayo de 2024, se registró un número escandalosamente alto de nuevas víctimas. La lista de soldados caídos y víctimas del terror, que se lleva desde 1860 –año en que los primeros residentes judíos de Jerusalén abandonaron la seguridad de las murallas de la Ciudad Vieja para establecer nuevos barrios– contabilizó un total de 25.034 hombres, mujeres y niños que cayeron en combate por su país o murieron en atentados terroristas.

Sólo en el periodo comprendido entre mayo de 2023 y mayo de 2024, se produjeron 760 bajas en las fuerzas de defensa y 61 vetera-

nos fallecieron por complicaciones relacionadas con lesiones anteriores. Además, hubo 834 víctimas civiles por atentados terroristas, una cifra especialmente impactante por su aumento de casi el 20%. En el año natural 2024, Israel lloró a 363 soldados caídos. Pero esto es sólo una parte de la carga con la que tiene que lidiar el país. Miles de miembros de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) siguen sufriendo lesiones físicas y psicológicas.

A esto se sumaron tragedias en otros frentes. Durante el año 2024 hubo 30 femicidios, de los cuales la mitad afectaron a mujeres árabes asesinadas por sus cónyuges u otros varones de la familia. La comunidad árabe, que hace un 21 por

ciento de la sociedad israelí, está sufriendo además de un aumento explosivo de la criminalidad callejera organizada, que costó la vida a 244 personas el año pasado.

Las carreteras israelíes también se caracterizaron por un año sangriento: Con 434 muertes en carretera, el país registró un aumento del 20% en comparación con 2023.

A pesar de todos estos retos y pérdidas, Israel se mantiene firme en su determinación. Sin embargo, el mensaje de esperanza persiste, ejemplificado en las palabras de los padres de Betzalel Brief, un joven soldado que falleció tras luchar por su vida durante 417 días: “¡No se rindan!”

AN

¿IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO



TUMBA DEL HUERTO?

DE FREDI WINKLER

Las pruebas arqueológicas e históricas son claras sobre la cuestión de dónde fue enterrado y resucitó nuestro Señor. Un examen de los hechos con una conclusión para nosotros hoy.

Muchos cristianos protestantes consideran que la llamada Tumba del Huerto de Jerusalén es la tumba auténtica, la que perteneció a José de Arimatea y en la que fue depositado el cuerpo de Jesús (Mateo 27:57). Para la mayoría de ellos, una visita allí es imprescindible cuando viajan por Tierra Santa, mientras que una visita a la Iglesia del Santo Sepulcro no lo es. Pero surge la pregunta: ¿cuál es realmente el lugar auténtico?

Iglesia del Santo Sepulcro

La construcción de la iglesia comenzó en el año 325, después de que Constantino derrotara a Licinio, el gobernante pagano de la parte oriental del imperio, en la decisiva batalla de Adrianópolis y se convirtiera en el único gobernante. El cristianismo se convirtió así en una religión reconocida en todo el imperio y el emperador se mostró partidario de los cristianos y de los proyectos de construcción cristianos en Jerusalén.

Las fuentes relativamente fiables

Los escritos de Eusebio, obispo de Cesarea, han llegado hasta nuestros días e informan de los acontecimientos de la época. Eusebio era amigo íntimo del emperador y se podría decir que actuaba como su historiador personal; él escribió el llamado *Onomasticon*, una lista de todos los lugares bíblicos, libro que aún existe.

Existen relatos de peregrinaciones de la primera época, antes de que el cristianismo se convirtiera en una religión reconocida. Hablan de visitas a Belén y al Monte de los Olivos, pero no de los lugares más importantes: el monte Calvario y la tumba, el lugar de la re-

surrección de Jesús. ¿Por qué? Porque el lugar estaba tapado y sobreedificado.

Eusebio solo menciona que el lugar se encontraba al norte del monte de Sion, y esto es efectivamente cierto del lugar donde se encuentra la Iglesia del Santo Sepulcro. La pregunta ahora es: ¿por qué no era posible visitarlo y por qué Eusebio no lo describe en su lista de lugares bíblicos? Al parecer, había quedado inaccesible. La ciudad había sido destruida tras la segunda revuelta judía contra los romanos en los años 132-135 y fue reconstruida como ciudad romana con el nombre de Aelia Capitolina por el emperador Adriano.

Aelia Capitolina

Aelia Capitolina se construyó como una ciudad romana, con una calle recta, el *Cardo*, y otra transversal, el *Decumano*. Donde se cruzaban estas dos calles estaba el centro de la ciudad, donde se erigían los edificios más importantes, como un templo pagano y el foro. La nueva ciudad se llamó Aelia y era mucho más pequeña que la Jerusalén anterior. El mejor emplazamiento para construir una ciudad romana en la montañosa Jerusalén era en el lugar de las ejecuciones públicas en el Calvario. En la época de la antigua Jerusalén, no hubo construcciones allí porque una cantera grande y muy profunda lo impedía. Por eso, en la época de Jesús, el lugar se encontraba fuera de la muralla de la ciudad.

Sin embargo, la profunda fosa no formaba ningún obstáculo para los romanos, quienes allanaron la zona, y construyeron allí el foro y un templo a Venus. Al parecer, los cristianos que vivían en el país conservaron durante tres siglos el

recuerdo del sitio donde tuvieron lugar los mayores y más importantes acontecimientos de la fe cristiana, es decir, la muerte y resurrección de Cristo, enterrado bajo aquellas nuevas construcciones.

La construcción de la iglesia

Después de que Constantino asegurara su dominio sobre el imperio con la victoria sobre su contrincante Licinio, convocó un concilio eclesiástico en Nicea al que fueron invitados unos 300 obispos de todo el mundo cristiano de aquella época. Macario, obispo de Jerusalén, aprovechó la ocasión para ganarse al emperador a favor del proyecto de recuperar el lugar de la resurrección. Para ello, necesitaba su aprobación para la demolición del foro y del templo y, sobre todo, apoyo financiero. Como podemos ver en los documentos conservados, Macario consiguió todo esto. Constantino no solo adoptó la construcción como su proyecto de prestigio personal, sino que también organizó la financiación, los materiales de construcción y los expertos.

El redescubrimiento de la tumba

Eusebio describe el descubrimiento de la tumba con palabras conmovedoras. Relata cómo, tras la demolición del templo de Venus, los excavadores llegaron a mayor profundidad y cómo, para asombro de todos, salió a la luz la tumba.

Lo compara con la resurrección de Jesucristo, cuyos discípulos habían perdido toda esperanza hasta que el Señor resucitado se les apareció y se sintieron revitalizados e inspirados. El informe de Eusebio transmite un entusiasmo y un

asombro sobrecogedor. Durante 200 años el lugar estaba enterrado, y a pesar de todo, seguía intacto a pesar de todas las expectativas.

La iglesia, un proyecto de prestigio

La entrada al nuevo complejo eclesiástico se hacía originalmente desde la calle principal existente, el Cardo, y conducía primero a una gran iglesia con cuatro filas de columnas, llamadas “el Martirio”. A continuación, se accedía a un patio rodeado de arcadas, en cuyo lado izquierdo se encontraba la roca del Gólgota. Desde allí se entraba en el edificio redondo con cúpula que se erigió sobre la tumba. Todo el edificio era casi tan grande como la iglesia de San Pedro de Roma.

Destrucción y alteraciones estructurales

En 1009, al deteriorarse las relaciones entre musulmanes y cristianos, el califa fatimí de Egipto mandó destruir la iglesia y la tumba. La iglesia de cinco naves, el Martirio, nunca se reconstruyó; solo se restauró la estructura abovedada sobre la tumba, y los cruzados construyeron entonces una nueva iglesia en el antiguo patio rodeado de

arcadas, pero con eso quedó arruinado el diseño majestuoso original.

Los casi 1700 años de historia de la iglesia

Como ya se ha mencionado, la iglesia fue casi destruida por completo por los musulmanes. Tierra Santa estuvo bajo dominio musulmán desde 638 hasta 1917, con una interrupción de algo menos de 80 años, cuando los cruzados gobernaron Jerusalén. Luego se produjo el gran cisma, la escisión entre la iglesia católica romana y la ortodoxa hacia 1054. Otras divisiones posteriores llevaron a la situación de hoy, en que la Iglesia del Santo Sepulcro es propiedad compartida de seis Iglesias. Por un lado, es un testimonio de que el edificio no pertenece a una sola denominación, sino a toda la cristiandad. Por otro lado, esa desunión ha dado lugar a disputas y fricciones casi interminables. La Iglesia del Santo Sepulcro ha tenido, por tanto, una historia difícil. Pero eso no es todo: los terremotos también han afectado repetidamente al edificio, y la iglesia ha tenido que ser reforzada en su estructura en varias ocasiones, perdiendo cada vez más su calidad estética.

Para los cristianos protestantes, que empezaron a visitar Tierra Santa a partir de 1840, el culto que se le brindaba al lugar y el ceremonial que reinaba allí eran ajenos a su fe, y surgía la duda de si el lugar donde se levantaba la iglesia era realmente el sitio donde todo había sucedido.

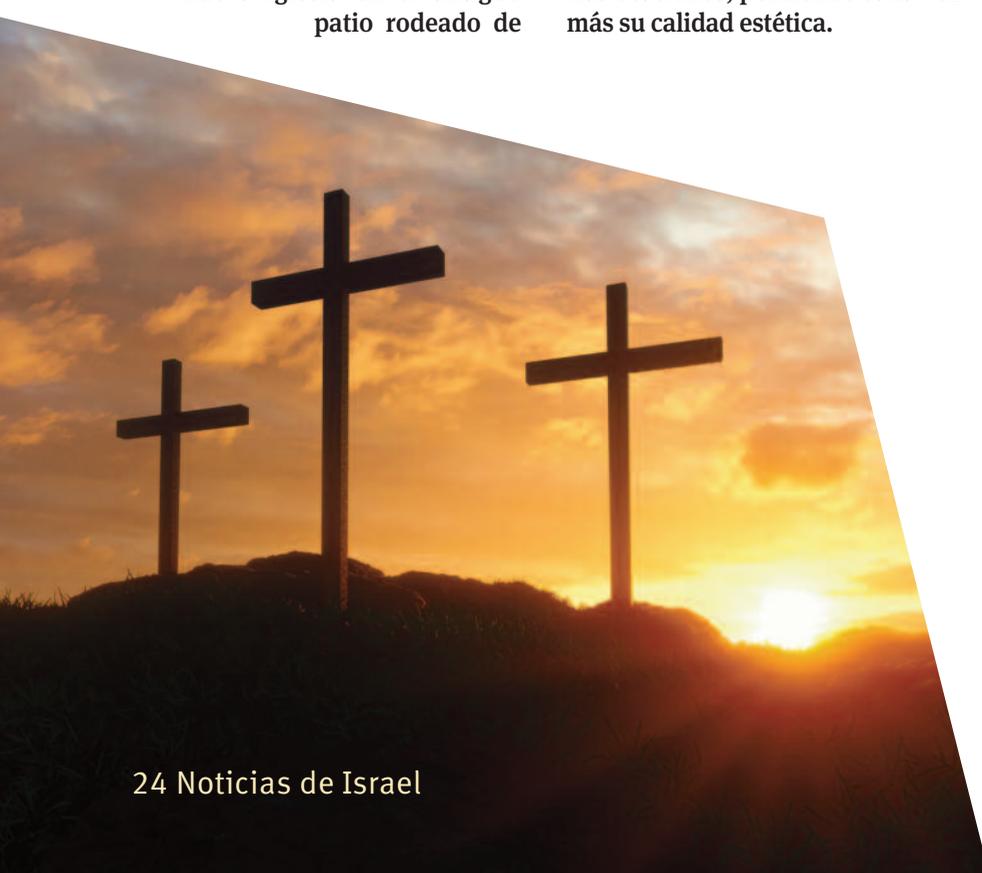
La Tumba del Huerto

Dado que el Nuevo Testamento informa de que Jesús padeció fuera de las puertas de la ciudad (Hebreos 13:12 y Juan 19:17), pero la iglesia del Santo Sepulcro está situada en el centro de la ciudad, surgieron dudas sobre si la iglesia estaba realmente en el lugar de los sucesos. Tampoco se sabía con exactitud cómo eran las murallas de la ciudad en la época de Jesús. A los creyentes les parecía poco probable que el lugar, que ahora se encuentra en el centro de la ciudad, estuviera fuera de la muralla en aquella época.

El nombre Gólgota

En el Nuevo Testamento, el lugar donde Jesús fue crucificado se llama Gólgota. ¿Por qué? Gólgota viene de la palabra hebrea *Golgolet*, que significa “cráneo”. El nombre no proviene del hecho de que hubiera cráneos por allí, sino de una formación rocosa que parecía una calavera. Una formación parecida se encuentra sorprendentemente fuera de la muralla norte, no lejos de la Puerta de Damasco. A partir de 1840 se extendió cada vez más entre los cristianos protestantes la opinión de que este podría haber sido el verdadero lu-

En el Nuevo Testamento, el lugar donde Jesús fue crucificado se llama Gólgota. ¿Por qué? Gólgota viene de la palabra hebrea Golgolet, que significa “cráneo”.



Hoy en día los dueños de la Tumba del Huerto ya no sostienen que este sea el lugar de los hechos.

gar del Gólgota, sobre todo porque el lugar se encuentra claramente fuera de las murallas.

Charles Gordon

Charles Gordon, un general británico creyente en la Biblia, se tomó un año sabático de su servicio militar en 1883 para una estada prolongada en Jerusalén. Creía que el Gólgota debía estar allí, frente a la Puerta de Damasco. Y si era así, tenía que haber allí una tumba que coincidiera con todas las descripciones del Nuevo Testamento. De hecho, un poco más al oeste, no lejos de la roca que parece una calavera, hay una tumba que encaja con todas las descripciones del Nuevo Testamento.

Charles Gordon fue el hombre que, con entusiasmo y convicción, propuso la idea de que allí debían estar los sitios auténticos del Gólgota y de la tumba. Muchos más se adhirieron a la causa, lo que condujo a la fundación de una asociación en Londres para recaudar dinero con el fin de comprar el lugar en que estaba la tumba, lo que se hizo en 1898. El predio con el jardín suele llamarse el “Calvario de Gordon”, debido a la decisiva influencia de Charles Gordon en su notoriedad.

Arqueología e investigación

La arqueología proporciona la respuesta definitiva a muchas cuestiones históricas, también sobre cuál de los dos lugares haya sido la escena de la resurrección de Cristo, la Iglesia del Santo Sepulcro o la Tumba del Huerto. La arqueología aportó pruebas de que



la zona donde se encuentra la Iglesia del Santo Sepulcro estaba realmente fuera de la muralla de la ciudad en la época de Jesús.

Hay muchas cosas que no podemos saber con exactitud en relación con la condena y ejecución de Jesús. ¿Dónde, por ejemplo, tuvo lugar la condena por Poncio Pilato? ¿Fue en la fortaleza de Antonia, como se supuso durante mucho tiempo, o en otro lugar?

Hoy sabemos, por ejemplo, que la Vía Dolorosa, el camino que caminó el Señor Jesús cargando su cruz, tenía un recorrido completamente diferente de lo que se pensaba por mucho tiempo. También hay que tener en cuenta que se disponía solo de tres horas para el juicio ante Pilato, luego ante Herodes Antipas, después de nuevo ante Pilato y finalmente la crucifixión, ya que Jesús, según el Nuevo Testamento, ya estaba en la cruz a la tercera hora, es decir, a las 9 de la mañana. Así que no había tiempo para recorrer largas distancias, como hasta el lugar donde se encuentra la tumba del huerto. Tampoco hubiera sido posible el viaje a la fortaleza de Antonia si, como se supone, la así llamada Iglesia del Canto del Gallo fue el lugar donde Jesús fue interrogado por Caifás y el Sanedrín.

La Tumba del Huerto actualmente

Hoy en día los dueños de la Tumba del Huerto ya no sostienen que este sea el lugar de los hechos. Como mucho dirán que podría haberlo sido. Sin embargo, el sitio sigue siendo uno de los destinos favoritos de los cristianos protestantes. Allí encuentran un lugar acogedor y un ambiente tranquilo que invita a meditar. Es más fácil imaginar allí la pasión y resurrección de Cristo que en la iglesia del Santo Sepulcro con toda su parafernalia. Muchos grupos celebran allí la Cena del Señor.

En última instancia, lo más importante no es dónde ocurrió todo exactamente, sino qué es lo que ocurrió. Jesucristo murió en Jerusalén por los pecados del mundo, resucitó allí al tercer día y tras cuarenta días, ascendió al cielo desde el Monte de los Olivos. Y allí también volverá (Hechos 1:11). Lo importante no es el testimonio de piedras y rocas mudas, sino el testimonio que tenemos en los Evangelios, y por eso quizá sea bueno que no conozcamos demasiado exacto los lugares, pues de lo contrario también correremos el riesgo de santificar y besar a las piedras, como podemos observarlo en la Iglesia del Santo Sepulcro.

Elías y la Pascua:

EL COMIENZO DE LA GRAN REDENCIÓN

Cómo el profeta Elías se convirtió en uno de los protagonistas de la Pascua judía y lo que esto nos enseña sobre la gran redención en Cristo.

DE ONE FOR ISRAEL





Es una tradición de la Pascua judía dar al profeta Elías su propio lugar en la mesa en la celebración del Séder, la primera noche de la Pascua. Y es una parte hermosa de la fiesta la de esperar a Elías. Se deja la puerta abierta, se le llama por su nombre y se le prepara un lugar vacío para cuando llegue. Léi un *haikú* (forma japonesa de poemas cortos) de *Pesaj* que decía, en tono humorístico:

En Pascua dejamos abierta
para Elías la puerta,
Ahora nuestro gato se fue.

Elías vivió unos 500 años después del éxodo de Egipto. Se dice que la primera Pascua tuvo lugar hace más de tres mil años, y Elías fue arrebatado del mundo en el 849 a.C. ¿Qué tiene que ver Elías entonces con la Pascua?

Pascua judía: Elías anuncia la gran redención

Para comprender el papel de Elías en la Pascua, debemos entender el concepto judío de la redención.

El tema de la redención está en el centro de la Pascua, ya que Israel fue liberado de la esclavitud. Sin embargo, judíos y cristianos coinciden en que la fiesta apunta proféticamente a otro nivel de redención; ella proporciona un modelo para la redención final.

Los cristianos, en general, ven esta redención en aquel fin de semana decisivo en que el Mesías nos redimió del pecado y dio su vida para ser nuestro Cordero pascual. Los judíos, en cambio, esperan el “día grande y terrible del Señor”, cuando el Mesías venga a reinar.

¿Podría ser que ambos tuvieran razón?

Los cristianos a menudo piensan que los judíos se equivocan al esperar que el Mesías venga a destruir a sus enemigos, pero olvidan que esto es exactamente lo que la Biblia describe repetidamente. La segunda venida de Jesús está presente en todo el Antiguo Testa-

mento, no solo en Apocalipsis. La razón por la que el pueblo judío espera a un guerrero poderoso es porque es exactamente lo que se les prometió.

El Mesías viene con un aventador en la mano para separar el trigo de la paja, y el futuro de la paja no pinta bien. Todos los que amamos la justicia anhelamos que Él venga y ponga las cosas en su sitio, que establezca su Reino y haga desaparecer la maldad. La única razón de su demora es la de dar a los injustos la oportunidad de arrepentirse y de ser salvos. Ismar Schorsch, del Seminario Teológico Judío, lo expresa así:

“Con la puerta abierta, cantamos cuatro versículos en los que pedimos a Dios que castigue con retribución a los que han afligido a los judíos. En el Séder contemporáneo, el momento se presta a recordar la obsce-

nidad del Holocausto... El impacto de los acontecimientos históricos en el ánimo de la *hagadá* (relato del éxodo del pueblo judío de Egipto; N. del E.) no hizo sino explicitar lo que estaba implícito. La matriz original había sido establecida mucho antes por la *haftará*, la lectura semanal de los Profetas: una segunda redención corregiría los errores de la historia”.

Y eso es por lo que gime toda la creación: que las injusticias sean corregidas por nuestro amoroso Creador.

Shabat ha-Gadol (el “gran sábado”)

En el *shabat* anterior a la Pascua, en la lectura de la *haftará* se lee el capítulo 3 de Malaquías. Schorsch explica que la elección de Malaquías añade un matiz mesiáni-

co a la *haftará*, aportando a la Pascua tanto la anticipación mesiánica, como el consuelo de mirar hacia atrás y ver lo que Dios ha hecho.

La Pascua mira hacia atrás, a la redención de Israel cuando Dios nos liberó de Egipto, pero también mira hacia adelante, a la gran redención de todo el mundo que aún está por venir.

Así comienza Malaquías: *“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”* (Mal. 3:1).

Adivinen: ¿quién es el mensajero que preparará el camino? Es Elías; su identidad se revela al final del libro: *“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón*

La Pascua mira hacia atrás, a la redención de Israel cuando Dios nos liberó de Egipto, pero también mira hacia adelante, a la gran redención de todo el mundo que aún está por venir.



de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:5-6).

Jesús identificó a Juan el Bautista como el que cumplió aquella profecía (Mateo 11:14). Juan el Bautista fue, en efecto, el heraldo que preparó el camino al Mesías, y el propio Juan comprendió su papel como el profetizado en Malaquías, repitiendo las palabras sobre la quema de la paja:

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará” (Mt. 3:11-12; compara Malaquías 4:1).

El hecho de que Jesús no vino con un aventador lo descalificaba a los ojos de muchos judíos, pero como sabemos, gran parte de la Escritura contiene tanto el “ahora” como el “todavía no”.

Es cierto que Juan el Bautista era Elías; es cierto que Jesús es el Mesías, que vino hace 2,000 años para traernos la redención. Y también es cierto que hay aún más profecías por cumplirse: Elías precederá la segunda venida del Mesías, el cual asumirá Su realeza y colmará el anhelo de nuestros corazones.

Él conducirá todas las cosas de nuevo hacia sí mismo. En su primera venida, la paja, de la cual habló Juan el Bautista, todavía no fue quemada; sin embargo, en su segunda esto se cumplirá.

Promesas para Israel

“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a

Jehová ofrenda en justicia” (Mal. 3:2-3).

En este pasaje vemos cómo Dios hace promesas a Israel que aún no se han cumplido. Promete purificar a Israel y dice que Israel volverá a agradarle. Promete no consumir al pueblo en el juicio, y también que serán devueltos a su territorio y serán una bendición para toda la humanidad.

“Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos” (v. 12). *“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve”* (v. 17).

Está claro que estas cosas están aún por venir. Por el momento, las naciones están enfurecidas y se nos advierte que al final todas las naciones de la tierra se juntarán contra Israel (Zacarías 12:3). Pero la promesa de ser reconocidos como una bendición en todo el mundo se cumplirá algún día. También encontramos promesas similares de la redención y la transformación de Israel en relación con el mundo en los profetas Isaías, Ezequiel y Zacarías.

El comienzo de la redención

En la expectativa judía, los comienzos de la espera mesiánica implicarán inevitablemente sufrimientos, problemas y guerras para Israel... así como la restauración física de la nación de Israel antes de la venida del Mesías. También existe la expectativa de una **salvación nacional**, una convicción que compartía el apóstol Pablo:

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador,

Que apartará de Jacob la impiedad.

Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados.

Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios” (Ro. 11:25-29).

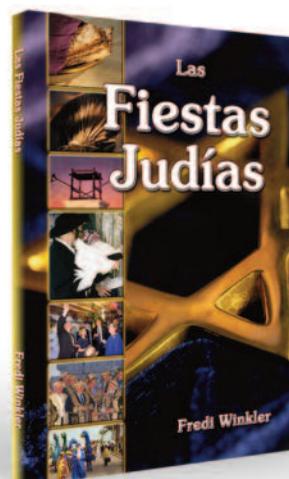
Esta certeza de la promesa irrevocable de Dios a Israel sigue en pie.

“Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?” (Mal. 3:6-7).

Cuando el pueblo de Israel haya regresado a su tierra, cuando Jerusalén clame a su Mesías: *“Bendito el que viene en nombre del Señor”*, entonces el Mesías vendrá; pero no será por primera vez, sino que él dijo que volvería. Y Él pondrá todas las cosas en orden. ¡Preparad el camino del Señor!

Traducción del artículo “Passover & Elijah: Ushering in the Great Redemption”, One for Israel, <https://www.oneforisrael.org/bible-teachings/passover-and-elijah/>, publicado con su amable autorización.

Si desea conocer más sobre las fiestas judías adquiera este ejemplar



Una sinagoga devastada en Damasco

La sinagoga Eliahu-Hanavi, en el barrio Jobar de Damasco, que tiene una historia de 2,700 años, quedó casi completamente destruida durante la guerra civil siria. El techo colapsó y muchas paredes fueron derrumbadas. La comunidad judía local, que alguna vez fue próspera, se ha reducido drásticamente. A principios del siglo XX, unos 100,000 judíos vivían en Damasco, pero tras décadas de persecución y el conflicto actual, apenas queda un pequeño grupo.

Durante la guerra civil en Siria, los últimos nueve judíos no pudieron acceder más a su sinagoga; también tuvieron que soportar cómo fue saqueada, perdiéndose valiosas reliquias religiosas como rollos de la Torá y candelabros. Este lugar, que ha sido testigo de una rica historia, ahora simboliza las devastadoras consecuencias de la guerra.

AN



La trágica historia de Hanna Katzir



Hanna Katzir fue liberada en noviembre de 2023. Durante su encarcelamiento, Hamás publicó un vídeo (derecha) de ella.

Fue una noticia que enlutó a todo el país. Aún más impactante fue el hecho de que Hanna Katzir, de 78 años, muriera sin duda del síndrome conocido como “corazón roto”, una enfermedad de origen psicológico con consecuencias físicas que pueden sobrecargar tanto el corazón que se produce la muerte. Y Hanna Katzir tenía realmente suficientes motivos para tener el corazón roto.

El 7 de octubre de 2023 fue secuestrada de su casa en el kibutz Nir Oz y llevada a la Franja de Gaza. Fue una de las israelíes liberadas como parte de un acuerdo de intercambio en noviembre de 2023. Pocos días antes de su liberación, la Yihad Islámica palestina afirmaba que había muerto en un ataque aéreo israelí...

La montaña rusa emocional lamentablemente no terminó con su liberación, ya que su familia anunció que la anciana –cuyos

padres eran supervivientes de la *shoah*– había regresado de Gaza a Israel en un estado de salud muy precario. Debido a problemas cardíacos, de los cuales antes no padecía, tuvo que ser hospitalizada durante largo tiempo.

Hanna Katzir es la primera ex rehén fallecida. Fue enterrada en su ciudad natal, el kibutz Nir Oz. Su marido Rami fue asesinado en el asalto de Hamás del 7 de octubre de 2023. Su hijo Elad también fue tomado como rehén, un hecho que Hanna Katzir desconocía durante su cautiverio. Solo se enteró de ello tras su liberación. Más tarde recibió la trágica noticia de que Elad fue asesinado por sus secuestradores a principios de 2024. Los soldados israelíes pudieron traer su cuerpo a Israel unos meses después.

Hanna Katzir deja atrás un país en luto, un kibutz duramente golpeado, tres hijos y seis nietos.

AN

Israel sigue siendo escéptico sobre Siria

Ciudadanos sirios que viven cerca de la frontera con Israel organizaron la carga de armas de los arsenales del régimen de Assad en camiones y su traslado a Israel. Su objetivo era sacar esas armas del país para que no cayeran en manos equivocadas.

El mundo occidental mira a Siria con esperanza. Por supuesto, siempre hay que ser optimista y no dejar que las oportunidades desperdiciadas se desperdicien debido a ideas preconcebidas. Así lo ilustra un hecho sorprendente en Israel que nadie esperaba: ciudadanos sirios que viven cerca de la frontera con Israel organizaron la carga de armas de los arsenales del régimen de Assad en camiones y su traslado a Israel. Su objetivo era sacar esas armas del país para que no cayeran en manos equivocadas. No se trataba sólo de armas convencionales y munición, sino también –según informaron los medios de comunicación– de “material para la guerra química”.

Este incidente es notable en muchos aspectos. La participación de rebeldes que anteriormente habían luchado contra el régimen de Assad fue especialmente sensacional. Esta inusual cooperación despertó un gran interés en Israel y suscitó nuevas esperanzas. Sin embargo, sigue siendo necesario actuar con cautela: Aunque Estados Unidos ha retirado la recompensa de 10 millones de dólares que ofrecía por el islamista radical y líder de los rebeldes de Hayat Tahrir al-Sham (HTS), Ahmed al-Sharaa –más conocido como

Abu Mohammad al-Jolani–, Israel sigue mostrándose escéptico.

Uno de los motivos de cautela es la frágil situación en Siria, que actualmente carece de un liderazgo estable y donde podrían estallar nuevos combates en cualquier momento. Además, el nuevo ministro de Asuntos Exteriores de Israel, Gideon Sa’ar (Nueva Esperanza), junto con destacados expertos en Siria, expresaron sus dudas sobre el supuesto cambio y las buenas intenciones de al-Yolani. Le consideran a él y a sus combatientes más un jefe de banda que una personalidad capaz de dirigir un Estado estable. Sa’ar advierte de que Occidente podría respaldar acriticamente a los nuevos gobernantes de Damasco y de la región, sobre todo teniendo en cuenta que los rebeldes del HTS no controlan en absoluto toda Siria.

Aunque las garantías de distanciamiento del islamismo radical parezcan creíbles, persiste la incertidumbre. No se puede descartar que el pueblo sirio y posiblemente también Israel se enfrenten a un giro de 180 grados. Israel no busca una escalada, pero debe tomar medidas proactivas para garantizar que la seguridad del país siga estando lo mejor protegida posible.

AN



Israel tiene muchas razones para mirar atrás con orgullo, a pesar de uno de sus peores años

2024 fue un año lleno de desafíos para Israel, ya fuera en el campo de batalla, en el frente de la delincuencia o en las calles. El panorama político se caracterizó por los trucos sucios, y uno de los procesos judiciales contra el primer ministro Benjamin Netanyahu siguió su curso, una cuestionable primicia para un primer ministro en ejercicio que se sentaba en el banquillo de los testigos. Internacionalmente, Israel se enfrentó a una distorsión de los hechos sin precedentes, a la marginación y a una ola de antisemitismo que apenas puede expresarse con palabras.

Y sin embargo: Israel tiene todos los motivos para estar orgulloso. Los voluntarios hicieron un trabajo increíble, apoyados por vo-

luntarios de todo el mundo judío y respaldados por la abrumadora solidaridad de muchas personas en todo el mundo. A pesar de sus propias emergencias, Israel siguió ayudando a otras naciones en situaciones de crisis. La reconstrucción se inició en el sur del país y comenzó tímidamente en el norte. El país está decidido: De las ruinas surgirá algo mejor.

En vista del ostracismo internacional de Israel, la actuación ininterrumpida del país es notable. Israel logró un respetable puesto en el Festival de Eurovisión y regresó de los Juegos Olímpicos de París con más medallas que nunca. También en el ámbito académico, donde Israel también tiene que enfrentarse a la marginación, sus científicos batieron récords en for-

ma de premios y nombramientos de renombre internacional.

El ejército israelí merece un reconocimiento especial, sobre todo por sus destacados logros en el campo de la defensa antiaérea. Aunque 2024 no fue un año álgido para la inversión extranjera, Israel cimentó su reputación como líder mundial en cibertecnología e inteligencia artificial. El país también presentó al mundo su primer ordenador cuántico.

Los éxitos en el sector civil son tan numerosos que iría más allá del alcance de este informe enumerarlos todos. Sin embargo, una cosa está clara: a pesar de las circunstancias adversas, Israel sigue siendo un país que continúa superándose a sí mismo.

AN

Herzog, presidente del Estado de Israel, junto con su esposa Michal, visitaron la Villa Olímpica israelí en los Juegos Olímpicos de París 2024.
©Oficina de Prensa de la Casa Presidencial de Israel



Una terrible realidad cotidiana, que nadie quisiera vivir



Las sirenas sonaron con más frecuencia en la ciudad norteña de Kiryat Shmona, donde la alarma se disparó unas 540 veces.

Es cierto, la guerra también vuelve a hacer estragos en Europa. Mucha gente se pregunta si escenarios bélicos como el de Ucrania también podrían acercarse a ellos. Mientras tanto, Israel hizo un balance que pinta un panorama aterrador para la población civil del país, una realidad que muy pocos en Europa pueden imaginar.

Israel tiene un total de 1.267 ciudades, pueblos y kibbutzim. Sin embargo, en sólo cuatro ciudades y pueblos no se ha tenido que dar la alarma por un ataque aéreo desde el 7 de octubre de 2023. Esta alerta incita a los civiles a buscar refugio. Es importante destacar que, debido a los sofisticados sistemas de defensa aérea de Israel, las alarmas sólo se activan cuando los cohetes amenazan realmente zonas pobladas. En otras palabras, el número de alertas en las localidades no refleja el número total de ataques.

Las sirenas sonaron con más frecuencia en la ciudad norteña de Kiryat Shmona, donde la alarma se

disparó unas 540 veces. Otras seis ciudades del norte encabezan la lista de los lugares más afectados. En el sur, Moshav Nativ HaEsara y la pequeña ciudad de Sderot fueron las más frecuentemente alertadas, con 237 y 220 alarmas respectivamente.

Sin embargo, si se tienen en cuenta los cuatro sectores enumerados por separado de la ciudad mediterránea de Ashkelon, el número de alertas allí asciende a 632, un claro contraste con Tel Aviv, con 216, y Jerusalén, con 78 alertas de ataques aéreos.

AN

A pesar de todo, siguen viniendo...

Israel se encuentra en una situación difícil. El país sigue luchando en varios frentes, enfrentándose al terrorismo y a la incierta evolución de los acontecimientos en los Estados vecinos. Las divisiones políticas internas y las tensiones sociales son una carga adicional, aunque el país intenta mantener la unidad. La situación económica también es difícil y exige mucho de la población.

A pesar de todo esto, los israelíes están orgullosos de su país, y están dispuestos a sacrificar aún más por él y pagar un precio altísimo por el único Estado judío que tienen.

En 2024, más de 32,800 personas de más de 100 países emigraron a Israel. Muchos eran jóvenes entre 18 y 35 años, que llegaron a través de programas especiales de *aliah*.

Una de las principales razones que aducen muchos nuevos inmigrantes es que, a pesar de la guerra y el terror, se sienten más seguros en Israel que en los países de los que proceden, donde el antisemitismo ha ido en aumento. El sentimiento de seguridad y pertenencia del que gozan en Israel les da fuerzas para empezar una nueva vida aquí.

AN

DE MICHAEL VLACH



EL

LAMENTO DE JESÚS POR JERUSALÉN:

una prueba de la restauración de Israel

Un examen crítico de la doctrina que sostiene que la Iglesia ha reemplazado a Israel y un análisis de los pasajes bíblicos que se utilizan para respaldar esta posición llamada supercesionismo (también conocida como teología de la sustitución). Parte 13

Las palabras de Jesús en Mateo 23:37-39 y Lucas 13:34-35 nos muestran claramente que esperaba una futura restauración de Israel. En el pasaje de Mateo, el Señor se dirige a los habitantes de Jerusalén y lamenta con dolor:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”.

El pasaje paralelo de Lucas es muy parecido:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí, vuestra casa os es dejada desierta; y os digo que no me veréis, hasta que llegue el tiempo en que digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor”.

En estos dos textos, Jesús advierte la inminente destrucción de Jerusalén y del Templo, la cual ocurrió, efectivamente, en el año 70 de nuestra era, porque los judíos habían rechazado a su Mesías. Jesús

también anunció que los habitantes de Jerusalén recién lo verían el día en que dijeran: *“¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”.*

Está pues, claramente predicho que los judíos se referirán un día a Jesús como el “Bendito”. La pregunta es cómo llegarán a adoptar esta actitud. ¿Se tratará de un obligado reconocimiento de los hechos en el juicio final o de la confesión de un Israel genuinamente arrepentido en su momento de restauración? Nos inclinamos por esta última opinión. Blomberg señala que la “fe genuina” de Israel resplandece a través de las palabras de Jesús en Mateo 23:39. Cristo será llamado el “Bendito de Dios” por una nación arrepentida en el momento de su restauración. Gundry sostiene que Mateo 23:37-39 “describe la restauración de Israel en el Reino del Hijo del Hombre”; y añade: “El hecho de que Jesús, cuando pronuncia sus ayes, se dirija exclusivamente a los escribas y fariseos elimina la contradicción entre estas profecías y la esperada conversión de Israel”.

Mateo 23:37-39 habla tanto del juicio como de la esperanza. La generación de Israel de aquel tiempo se enfrentaba al juicio, pero al mismo tiempo seguía teniendo esperanza para una futura restauración. Keener afirma:

“Este pasaje nos recuerda que Dios no olvida lo que ha prometido a su pueblo. Mateo lo menciona en el contexto del anuncio profético de un inminente juicio y lo transforma así en un men-

saje de esperanza. La restauración de Israel fue uno de los temas principales de los profetas bíblicos y se menciona, al menos ocasionalmente, en el cristianismo primitivo (Romanos 11:26); aunque el enfoque de la apologética cristiana primitiva se desplazó cada vez más hacia la evangelización de los gentiles”.

Lucas 13:34-35 también proclama la esperanza de la restauración de Israel. Refiriéndose al versículo 35, Tannehill explica: “En el lamento de Jesús por Jerusalén resuena también una nota de esperanza de salvación para la Jerusalén restaurada”. Evans cree que la recepción favorable de Jesús por parte de los judíos, tal como se describe en Lucas 13:35, está vinculada a la parusía, la segunda venida de Cristo: “Por lo tanto, estas palabras probablemente se refieren a la parusía —al momento en que el Reino será finalmente restaurado en Israel (Hechos 1:6, 11). Entonces la Jerusalén de dura cerviz alabaré por fin a su Mesías y, finalmente, sus habitantes se reunirán bajo las alas protectoras y bondadosas del Mesías. La expectativa expresada aquí es que la nación judía, aunque no reciba a su Mesías ahora, un día lo hará y se reconciliará con él”.

Koenig también vincula la entusiasta recepción de Jesús por parte de los judíos con la parusía y la restauración de Israel: “Esto significa que la profecía de Lucas 13:35 se refiere a otro acontecimiento futuro.



Mateo 23:37-39: “Esta exclusión [de Israel] no es definitiva e irrevocable; llegará el día en que Israel dirá: ‘Bendito el que viene en nombre del Señor’.

Lo más probable es que este otro acontecimiento sea la parusía, la llegada de Jesús a Jerusalén como Mesías e Hijo del hombre en el Reino de Dios (Lucas 21:27; Hechos 1:11). Ese día, los jerosolimitanos se arrepentirán de su ceguera y darán la bienvenida a Jesús con palabras de alabanza. A continuación, posiblemente tendrá lugar la restauración final de Israel”.

Bock señala que la esperanza de una futura restauración de Israel en Lucas 13:35 se confirma en otros pasajes del Evangelio de Lucas y de los Hechos de los Apóstoles:

“La pregunta de si Lucas está hablando del futuro de Israel en este pasaje des-

pierta controversia. Sin embargo, Lucas 21:24 y el sermón de Hechos 3 muestran que Jesús y la Iglesia se aferraban a esta esperanza para Israel. Creían que Dios restauraría a su pueblo al final. El Nuevo Testamento muestra incluso que este acontecimiento precederá al regreso de Cristo, razón por la cual Lucas se refiere al presente como el ‘tiempo de las naciones’”.

Si queremos entender correctamente la frase “bendito el que viene en nombre del Señor”, debemos tener en cuenta que se trata de la exclamación gozosa de un pueblo

arrepentido que experimenta su restauración, y no del grito de un pueblo condenado que está siendo sometido al juicio. Este grito de júbilo, que se cita en Mateo 23:39 y en Lucas 13:35, procede de Salmos 118:26. Este salmo es una oración de acción de gracias por la bondad salvadora de Dios. Evans afirma: “Los rabinos entendían el Salmo 118:26 como una referencia al día de la redención”.

El tono alegre del Salmo 118 sugiere que la cita de Mateo 23:39 y Lucas 13:35 se refiere a una ocasión alegre: la liberación de un pueblo restaurado. En relación con su observación de que los judíos consideraban el Salmo 118 un salmo mesiánico de alabanza,

Saucy explica: “Es mucho más probable que esta afirmación, que sigue al anuncio del juicio, deba entenderse como una promesa de una alegre bienvenida del Mesías por parte de los habitantes de Jerusalén”. Según Helyer, “es evidente que se trata de la futura conversión de Israel (cf. Romanos 11:25-26). La idea de que la exclamación sea un reconocimiento forzado de la soberanía del Señor no es muy creíble, sobre todo si tenemos en cuenta el contexto de la cita del Salmo 118:26”.

También Bock contradice la idea de que la exclamación de los judíos exprese un reconocimiento forzado del Señor Jesús: “Otra explicación errónea es que los judíos se verán obligados a reconocerlo en su regreso. La cita del Salmo 118 es positiva y no es una confesión forzada, sino la expresión de una convicción”. Por lo tanto, Mateo 23:39 y Lucas 13:35 también pueden considerarse pruebas de la restauración del pueblo de Israel.

Los teólogos de la sustitución han criticado las interpretaciones de estos pasajes. Según France, hay “dos factores” que argumentan en contra de la opinión de que Jesús predijo una salvación nacional de Israel. En primer lugar, France afirma que las palabras “hasta que digáis” de Mateo 23:39 “no expresan un hecho concreto en griego, sino una posibilidad indefinida”. Es “la condición de la que depende que vuelvan a verle; pero no hay certeza de que esta condición se cumpla”. En segundo lugar, France cree que, en vista del anuncio del juicio en Mateo 23 y 24, es imposible que Jesús hable de una esperanza futura para el pueblo de Israel en el mismo contexto:

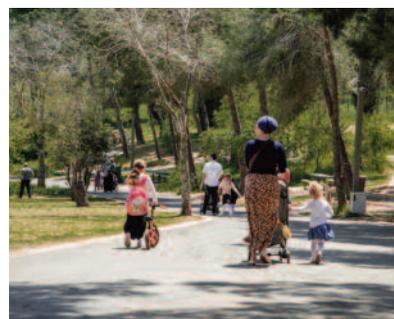
“La predicción de una conversión futura no solo contradeciría el enfoque de los capítulos 23 (del que estos versículos son el clímax) y 24, que tratan del juicio inminente, sino también el men-

saje general del Evangelio, que habla varias veces de la última oportunidad para Israel y de un nuevo pueblo internacional de Dios (8:11-12; 12:38-45; 21:40-43; 22:7; 23:32-36; etc.)”.

Según los supercesionistas, el contexto del juicio en Mateo 23:39 demuestra que Jesús no estaba hablando de una futura salvación o restauración de Israel. Nosotros, sin embargo, argumentamos que en principio no hay ninguna contradicción entre este juicio y la esperanza para Israel después del tiempo del juicio. Goppelt escribe: “Mateo 23:39 podría referirse a un encuentro salvador de Israel con el Señor que regresa en la parusía”. Lange también cree que Mateo 23:39 “contiene el indicio de una conversión futura”.

Incluso en medio de lo que es, claramente, el anuncio de un juicio, hay un rayo de esperanza. Mateo 23:37-39 y el pasaje paralelo de Lucas 13:35 predicen un día en que los habitantes de Jerusalén acogerán con alegría a su Rey. Senior afirma: “Según el Evangelio de Mateo, el rechazo de Jesús por las autoridades es, en efecto, un pecado grave que dará lugar al juicio divino. Pero la historia de la relación de Dios con Israel no termina ahí. Llegará el día en que Jerusalén acogerá de nuevo a su Mesías con gritos de alabanza”. Ladd también ve correctamente Mateo 23:37-39 como prueba de que “Israel será salvo”. El pasaje también es una prueba de que la exclusión de Israel no es definitiva: “Esta exclusión [de Israel] no es definitiva e irrevocable; llegará el día en que Israel dirá: ‘Bendito el que viene en nombre del Señor’ (versículos 37-39). El Reino de Dios no será quitado de los judíos en el sentido de que sean expulsados para siempre; más bien, ‘todo Israel’ será salvo e incluido en el Plan redentor de Dios”.

Extracto de ¿Hat die Gemeinde Israel ersetzt?, Michael Vlach



La marca de los 10 millones se rompe

Según la Oficina Nacional de Estadística, la población de Israel ha superado la barrera de los diez millones de habitantes y ahora asciende exactamente a 10.027.000 hombres, mujeres y niños. La población de está compuesta por 7,7 millones de judíos, 2,1 millones de árabes y un grupo de 216.000 personas categorizadas como “otros”.

Aunque Israel suele registrar un crecimiento anual de la población del 1,6% o más, esta cifra se redujo al 1,1% en 2024. La razón de ello es un número inusualmente alto de israelíes que abandonaron el país: 82.700 personas en total. Aunque también regresó un número inusualmente alto de israelíes (23.800 personas), la emigración sigue siendo dominante a pesar del número de nuevos inmigrantes. Sin embargo, existe la esperanza de que muchos de los evacuados al extranjero regresen pronto a Israel.

Las cifras de otros indicadores demográficos se mantuvieron estables en 2024: nacieron 181.000 niños, mientras que se registraron 51.400 defunciones.

AN

MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

GUATEMALA: depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadamedianoche.com

Para todos los demás países:
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Editorial@llamadamedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA: Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800
llamadamedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: crisruizmaru@yahoo.es Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: **Llamada de Medianoche USA**, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir US \$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadamedianoche.org Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@midnightcall.com.

URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

Trabajo Radial en todos los países: Diríjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: Sr. Alberto Villamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails
Para América Central:
Editorial@llamadamedianoche.com

LIBRERIA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: www.llamadaweb.org/catalogo/



Publicación mensual de la
"Editorial
Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo †

Responsable para América Central:

Werner Beitze,

Whatsapp: Tel +502 4226-9868

Tel-Fax: +502 2232-3884

e.mail: Editorial@llamadamedianoche.com

Responsable para América del Sur:

Markus Steiger

Cx.P. 1688 Porto Alegre -

RS - 90001-970 Brasil

tel: +55513 241-5050

fax: +55513 249-7385

e.mail: pedidos@llamada.com.br

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala

tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324

email: info@sonibel.info

Diseñador: André Beitze

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

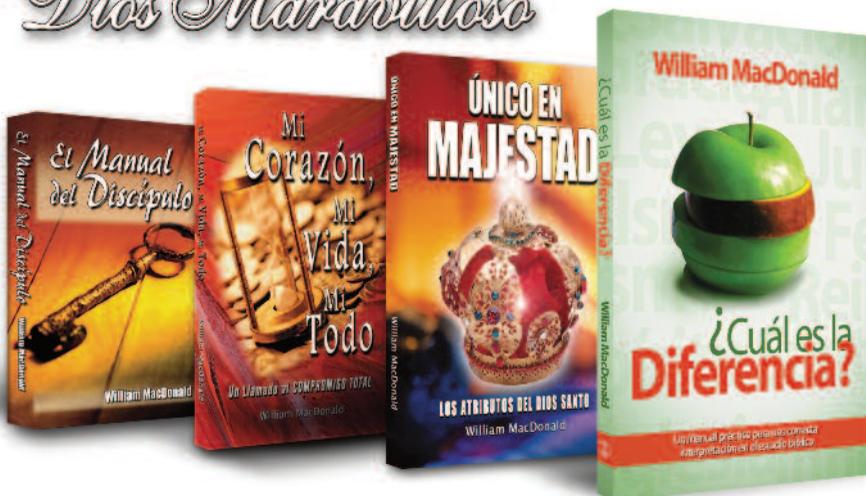
Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales:

"Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Cómo servir mejor a un Dios Maravilloso



Viviendo plenamente la *Vida cristiana*



Disfrute su Biblia

Las palabras disfrutar y estudiar usadas juntas en la portada de este libro pueden parecer una contradicción para muchas personas. Con muchas objeciones tendemos a estar de acuerdo con esta afirmación. Pero para un cristiano, estudiar la Palabra de Dios debería llegar a ser un deleite, algo placentero y disfrutable, por lo menos en algún momento de la vida.

Si verdaderamente nos diéramos cuenta del valor de la Palabra de Dios, querríamos estudiarla más detenidamente.

Este libro quisiera ayudarle a planificar sus propias aventuras hacia los ilimitados mares de la Palabra de Dios.

Formato: 13,5x19,5cm • 104 págs.

El plan de Cristo para la Iglesia

El tema de este libro es la asamblea en el Nuevo Testamento, un tema que está muy en el corazón de Dios y ciertamente es de suma importancia para el Señor Jesucristo: Él amó a la Iglesia y se dio a Sí mismo por ella. Por consiguiente, debería ser importante para nosotros también.

La iglesia local debería ser una representación de la Iglesia Universal. Como tal debería ser la representante de Cristo aquí en la tierra. Los que conforman a la Iglesia son aquellos que fueron apartados para Dios del mundo a través del nuevo nacimiento. Lo que esto conlleva, lo encontrará en este ejemplar.

Formato: 13,5x19,5cm • 104 págs.

Viviendo por encima del promedio

Las personas no cristianas a menudo realizan grandes actos de heroísmo. Nosotros, sin embargo, somos llamados a ir más allá de lo normal, por aquellos que no son salvos.

Si no soy distinto, les estoy diciendo: "No teman. Soy exactamente como ustedes." Si no hay diferencia, ¿por qué deberían escucharlo cuando los presiona con las declaraciones sobre Cristo? Son las diferencias lo que importa. Es la vida por encima del promedio.

En este libro el autor ha recopilado varias historias verídicas de cristianos que hicieron la diferencia, que nos animan a seguir su ejemplo y vivir por encima del promedio y asemejarnos más a Cristo.

Formato: 13,5x19,5cm • 104 págs.

Esto sí es sublime gracia

Después de haber tenido una infancia y juventud problemáticas, John Newton se unió al barco de su padre en el comercio. Cayó en las fosas de la inmoralidad, libertinaje y la infidelidad. Cuando estuvo al borde de la muerte en una violenta tormenta en el mar, se volvió al Señor, y más tarde, se convirtió en ministro del evangelio que él tanto había despreciado. Su experiencia personal de salvación está consagrada en este himno muy conocido.

Sublime gracia del Señor. // Que a mí pecador salvó; Fui ciego mas hoy miro yo. // Perdido y el me amó.

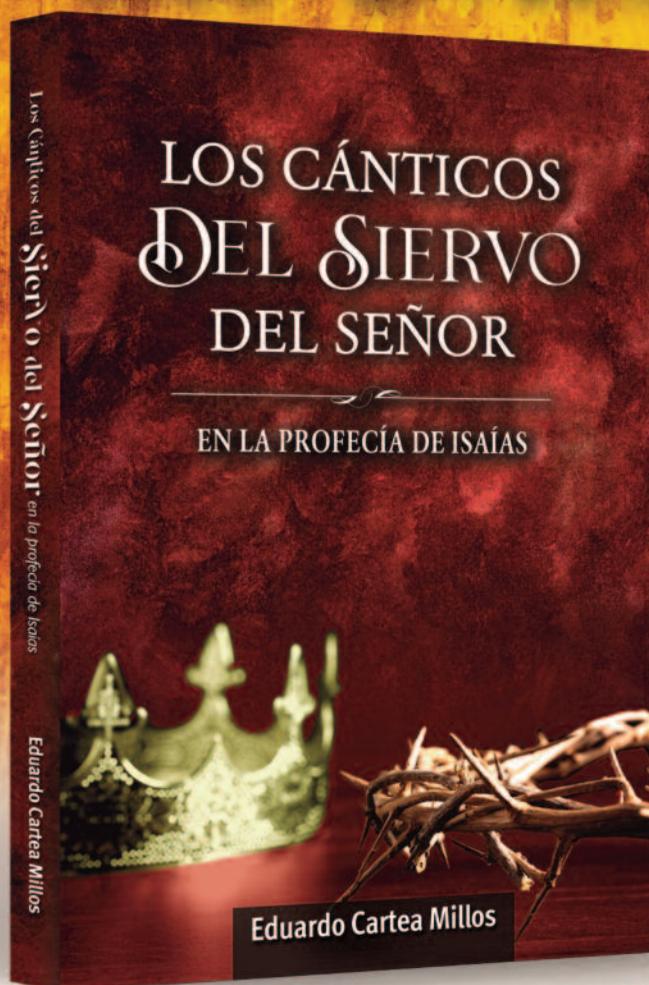
De ésta gracia inmerecida que ha alcanzado a todo pecador arrepentido trata este libro, mostrando las cualidades de la misma, a la cual no se puede agregar nada para ser salvo.

Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.



Una profunda visión

del Mesías:



Formato: 13,5x19,5cm • 216 págs.

El reporte del bodeguero

La Biblia es un libro extraordinario. Contiene sabiduría divina, pero por sobre todo, revelación por parte de un Dios Eterno hacia una humanidad caída e imperfecta. Este libro contiene historias verídicas de personas que vivieron hace siglos, pero que sus enseñanzas y principios siguen estando vigentes. Se utiliza la prosa y la poesía, y otros estilos literarios. Sin embargo, por encima de todo, es un libro sobrenatural, porque contiene muchas profecías; unas ya se cumplieron y otras aguardan el tiempo perfecto de Dios para su cumplimiento.

El libro de Isaías es uno de ellos, en donde se combina la belleza literaria de la poesía, la narrativa de hechos reales y, sobre todo, la profecía. Y si eso no fuera suficiente, del capítulo 49 al 53, se nos anuncia al Mesías del mundo. El autor y pastor de origen argentino, **Eduardo Cartea Millos** nos comparte con mucha emoción un estudio muy interesante de estos capítulos proféticos en el libro de Isaías. “**Los Cánticos del Siervo del Señor**” es un libro que deben leer todos aquellos que estén enamorados de Jesucristo, el Cordero de Dios, quien fue que cumplió estas y otras profecías. No se arrepentirá de leerlo.

Hasta el próximo reporte del bodeguero...